

CASI NATIVO

The background is a solid teal color. In the center, there is a large, white, stylized cloud with a dark teal shadow underneath. To the left of this cloud, there is a smaller white cloud with a yellow ladder leaning against it. To the right, there is another smaller white cloud. The overall style is clean and modern.

CONSEJOS, RECURSOS Y ESTRATEGIAS
PARA APRENDER **INGLÉS** DE VERDAD

ALEJANDRO CASTRELO

The bottom section of the cover features a teal background with a pattern of white clouds and yellow ladders, similar to the top section but with a more complex, overlapping arrangement.

CASI NATIVO



CONSEJOS, RECURSOS Y ESTRATEGIAS
PARA APRENDER **INGLÉS** DE VERDAD



ALEJANDRO CASTRELO



CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN

1.1 ¿Por qué aprender inglés?

Aquí te dejo unas cuantas razones por las que aprender inglés te interesa.

Escoge las que apliquen a tus objetivos e intereses particulares.

Trabajo:

Te sirve para encontrar un mejor puesto de trabajo en tu país, diferenciándote así de otros candidatos.

Te abre las puertas para trabajar en el extranjero. Grandes multinacionales a menudo utilizan inglés como idioma vehicular de sus operaciones. Incluso en países donde el inglés no es ni siquiera lengua oficial: Suecia, Países Bajos, Finlandia, *etc.*

Para optar a un mejor sueldo.

Los profesionales que saben idiomas ganan de media un 20% más que el resto. Al cabo de un año, este incremento puede marcar la diferencia.

Para obtener la visa de trabajo en países como Canadá,

Estados Unidos, Australia, y Nueva Zelanda.

Negocios:

Para montar tu pequeña tienda de alquiler de tablas de surf en Camboya.

Para acceder a los mejores artículos, libros y cursos a través de la red o en el extranjero.

Para que un proveedor chino te envíe las 300 carcasas para iPhone a 20 céntimos, que vas a vender a través de eBay por 2 € cada una.

Para invertir en el mercado inmobiliario en el extranjero.

Para crear socios internacionales

Para internacionalizar tu empresa y así exportar tus productos.

Educación:

Para entrar en universidades de todo el mundo.

Para realizar un máster en el extranjero. Los MBA (Master in Business and Administration, a menudo son en inglés).

Para cursar un postgrado internacional.

Para hacer el doctorado en el extranjero y con ello aumentar tus posibilidades de trabajar como profesor en la Universidad.

Atender cursos online gratuitos de las mejores universidad de el mundo (Coursera), y cursos por expertos internacionales de todos los campos a precios asequibles en (Udemy)

Viajes:

Dondequiera que vayas hay siempre alguien que habla en inglés. En la zona norte de Europa es increíble el nivel de los habitantes, en el este de Europa la mayoría lo maneja bien; en el resto del mundo es un MUST.

Te sirve tanto para alquilar una tabla de surf en Tailandia, como para negociar el precio de montarte en un elefante en la India; reservar un hostel en Australia, como firmar el "documento de descargo de responsabilidad" momentos antes de hacer "puenting" en Nueva Zelanda.

Te sirve para conocer gente en tus viajes, para irte a la playa con el amigo que conociste en el hostel o para decirle lo mucho que te gusta a esa chica que viste en la discoteca.

Te sirve para decirle a la azafata que te traiga el menú vegetariano, como para decirte a tí mismo, "Oh, my god, finally I am travelling solo" mientras que observas como aterrizas en un país completamente nuevo por la ventanilla del avión.

Te ayuda para comunicarte con personas de otras culturas y expandir tus horizontes.

Para alquilar esa bicicleta de paseo y darte una vueltecita por el centro de Copenhague.

Para mostrarle a tu nuevo amigo japonés la extraña pero sabrosa combinación del melón con jamón.

Para cambiar euros por dólares en un casa de cambio en el extranjero.

Para quedar con un noruego que te aloja en su casa gratis a través de "Couchsurfing".

Cultura:

La información más reciente, mejor editada, más novedosa e importante en el mundo está en inglés. Los autores de novelas más leídos del mundo son americanos y británicos. ¿Te suenan Ken Follet, Noah Gordon o Stephen King?

O quizás te interese el Marketing (Seth Godin) o la Psicología (Robert Cialdini); o e llame el mundo de los negocios (MJ DeMarco)

Leerás de primera mano los libros en versión original que salen a la luz, sin esperar a que se pongan de moda y/o se conviertan en best sellers que se traduzcan al castellano.

Podrás seguir a los grandes blogueros a nivel internacional: James Altucher, Seth Godin (de nuevo), Steve Pavlina.

Escuchar los mejores podcasts acerca de negocios ("smartpassiveincome" de Pat Flynn), de educación, de viajes, *etc.* (muy útil para tal cometido el software iTunes de Apple).

Entretenimiento:

Entender lo que dicen tus cantantes favoritos e incluso cantar tú las canciones.

Ver películas en versión original e, incluso, series; ese episodio de la serie Juego de Tronos, que tanto te gusta, con las voces reales de los actores.

Acostumbrarte a la nueva voz de Bruce Willis. En español, reconozco que es una maravilla.

E incluso impresionarte de lo parecidas que son las voces de Sylvester Stallone y de su doblador en Castellano.

Poder jugar con destreza a videojuegos que sólo están en inglés.

Para leer los cómics de Spider-Man, Batman y otros superhéroes en la lengua en la que fueron escritos.

Relaciones:

Te permite encontrar gente que piense como tú por todo el mundo.

Multiplicar por varios millones las posibilidades de encontrar la pareja de tus sueños; probablemente, en el autobús que te llevaba a conocer el Mar Muerto en Israel encuentras a "ese chico" que acaba dándole un vuelco a tu vida. Literal y figuradamente.

Te permite entrar en contacto con gente que le gusta tanto compartir experiencias de viajes como a ti, o tu gusto por la costura, por la destilación de Bourbon o por las motos de carreras.

Incluso hacer contactos para encontrar un nuevo puesto de trabajo, con tu colega polaco.

POSIBILIDADES y más posibilidades es lo mejor que te da saber inglés.

Seguro que encuentras decenas de motivos personales por los que para ti es necesario aprender inglés. Imagina lo rica que sería tu vida si sólo 2 o 3 de los puntos expuestos arriba se cumpliesen; imagina si se cumpliesen todos. Estos además son solo algunas posibilidades.

Serías una mejor persona, más completo, más abierto y más conectado a este mundo que ya nunca dejará de ser global. Es por la expansión que te ofrece por la que deberías estudiar inglés; aunque al principio te cueste y no sea fácil.

Aunque a veces tengas ganas de haber nacido en Escocia o de tirarte por la ventana porque parece que no avanzas.

Además, aprender inglés no debería suponer un sacrificio mayor. Ya verás que con las estrategias que explico más adelante en el libro, no solo el avance se te hará más ligero, sino que lo encontrarás divertido.

1.2 ¿Quién soy?

Aunque no me guste hablar de mí, en este caso es necesario que me presente. Mi nombre es Alejandro Castrelo y nací en Jerez de la Frontera, ciudad situada en el sur de España, mundialmente conocida por el vino, el flamenco, el gran premio de motociclismo y, por supuesto, la Feria del Caballo. Desde pequeño tuve la inquietud de los idiomas. A los 9 años, mi madre me dio a elegir entre dos opciones a modo de actividad extraescolar. La primera de ellas era música y la segunda opción era inglés. A mi modo de entender infantil, y ya que tenía la sensación de que el conservatorio era caldo de cultivo de niños empollones y repipis, mi instinto de supervivencia dictó que pasara por lo alto la idea de la música y de esta manera, y principalmente por descarte, me decanté por inglés, en la conocida Academia Saint Patricks de Jerez.

Al poco tiempo de empezar las clases parece que los profesores me vieron potencial y así me subieron al siguiente nivel; de irrisorio I a irrisorio II. Aunque en estas clases efectivamente no aprendiera demasiado, recuerdo

que constituyó mi primer contacto real con el idioma anglosajón a través de hablantes nativos. Se puede decir que las clases de inglés del colegio no contaban como tales. Aunque mis memorias se han ido evaporando conforme he ido haciéndome mayor, tengo la viva imagen de un grupo de niños, algunos de los cuales vestían jerséis verdes con motivos navideños, y chicas con faldas rojas a juego con leotardos oscuros; además de la sempiterna, blanca y grandiosa profesora inglesa que no dejaba impávido a ninguno, y menos a la silla, a la que retaba a soportar estoicamente las poderosas fuerzas gravitatorias.

Entretanto, fueron pasando los años y, gracias a mis extraescolares clases, me consideraba relativamente avanzado en el colegio. Podía aprobar los exámenes correspondientes con facilidad; y, claramente, en inglés era superior al resto de compañeros.

A los 16 años, tras unos cuantos meses insistiéndole a mis padres, finalmente y tras mucho esfuerzo verbal y psicológico, logré que reunieran los 3000€ que hacían falta para pagar el costoso curso de verano de 2 semanas en la sureña ciudad de Brighton (Inglaterra).

Al llegar al aeropuerto, un señor que venía de parte de la organización de acogida, con traje negro y capa a juego del famoso personaje de la película Matrix, Neo, me metió en un coche que se conducía por la izquierda junto con dos chicas lituanas. En cuanto intenté comunicarme con ellas, no me entendieron absolutamente nada. Ellas decían que tenía un acento extraño "weird". Por mucho que intentaba expresar las palabras que había aprendido durante mi etapa escolar, estas jovencitas me entendían mucho menos de lo que yo les comprendía a ellas. En cuanto tuve la primera clase en mi colegio de acogida, el St. Aubyns School, mi profesor nativo de inglés hablaba su idioma al ritmo tan acelerado que apenas le lograba entender. Después de varias clases angustiosas y tras un momento de revelación trascendental, creo que le llegué a comprender un par de frases seguidas.

También pude comunicarme básicamente con compañeros que cursaban el mismo programa y que compartían aposentos conmigo. De hecho, hasta pude comentar en inglés con el grupo de checos de Ostrava

con los que compartía habitación cómo había sido la jugada con la polaca de turno de la escuela.

A los 17 años me eché mi primera novia formal. Aunque había disfrutado pequeños aventuras amorosas adolescentes aquí y allá, nunca había me había comprometido a estar con una chica de manera oficial. Mientras nos íbamos conociendo, sentados cuales tórtolos en el banco de hormigón sin respaldo de un escondido parque Jerezano, recuerdo cómo en su reproductor de música la chica me ponía canciones de Bon Jovi, que ella parecía entender perfectamente y que, encima, hasta era capaz de recitar de memoria.

Aquella capacidad supra humana me impresionó profundamente. ¿Cómo era posible, que yo, a pesar de mi supuesto gran nivel de inglés y de mi estancia de 15 días en Inglaterra, no fuera capaz de entender nada de lo que el señor Bon Jovi tan animadamente gritaba a los 4 vientos a través de los altavoces?

A los 19 años, en el segundo año de Universidad, me aficioné a ver series en versión original con subtítulos. "How I met your mother" "Cómo conocí a vuestra madre", una serie tipo "Friends" en la cual el protagonista, Ted Mosby, le relata desde el futuro a sus dos hijos cómo conoció a la que se convertiría en su madre. Fue la primera serie que empecé a ver constantemente y la cual me ayudó a ir reconociendo gradualmente los sonidos del idioma y adaptarme al estilo de cada uno de los personajes; incluso, poder comprender las bromas de las distintas personalidades.

La siguiente serie que me zampé de cabo a rabo fue "Prison Break", donde Michael Scofield comete un atraco para que lo metan en la misma cárcel donde injustamente hicieron prisionero a su hermano mayor y al cual, debido a sus conocimientos de ingeniería de estructuras y de los planos de la cárcel que tiene tatuados por todo el cuerpo, desea sacar de la cárcel.

Versión original con subtítulos; gran aprendizaje de términos carcelarios.

A los 20 participé en mi primer Campo de Trabajo a Alemania, donde mi compañero de correrías de la Universidad, Pablo, Alias "Casano", y yo tuvimos que construir un jardín para niños (kindergarten); todo fue en inglés.

A los 21 hice un interrail por Italia, Eslovenia, Croacia, Hungría, Serbia y Polonia. Además, estuve otras 2 semanas haciendo otro work camp en la bonita ciudad de Kragujevac (Serbia) con gente multinacional y plurilingüe.

Pintamos un colegio desde el suelo hasta 3 metros hacia arriba; el resto se quedó sin pintar. El truco era nunca más mirar más allá de esos 3 metros desde el suelo. Comida y Alojamiento incluidos además.

A los 22 fui a otro Campo de Trabajo en Francia y a otro evento juvenil de dos semanas en Torino (Italia).

A los 23 participé en un evento de verano de AEGEE en Letonia y Estonia.

Muchas fiestas, viajes por varias ciudades y hablar inglés a mansalva. En los países bálticos se manejan bien en el idioma.

A los 24 me fui un año a Rumanía con la conocida beca Erasmus. Ese año, aparte de sufrir las gélidas temperaturas de -25° grados centígrados, fue cuando de verdad puse en práctica mi conocimiento de inglés. Aprendí mucho enfrentándome a situaciones reales, tanto en mi vida social como académica. Fue el punto en el que mi inglés despegó de forma considerable.

A finales del año académico, tras aprender, además, a defenderme en rumano, empecé a hacerme preguntas acerca de la mecánica del aprendizaje de los idiomas. Hasta este momento lo que había aprendido fue por ósmosis; es decir, absorción natural del idioma.

Recuerdo que, estando sentado con el portátil en la habitación de la residencia, un día descubrí de casualidad a una extraña comunidad de personas que eran capaces de hablar un montón de idiomas y que parecía que se enseñaban a sí mismos; es decir, que eran autodidactas: Un italiano

de treinta y pocos que se llamaba Luca Lampariello y que hablaba 10 idiomas, un inglés que manejaba 32 idiomas, Benny el irlandés que había recorrido medio mundo aprendiendo idiomas; Steve Kauffman, un canadiense de cincuenta y largos de pelo cano, que demostraba sus capacidades orales en YouTube; Tim Doner, el neoyorquino de 16 años que se manejaba en distintos idiomas exóticos, tales como hindi, árabe, hebreo y swahili, con una muy buena pronunciación.

Una comunidad de políglotas reales que aprendían idiomas de forma independiente y que compartían sus experiencias con el mundo a través de internet. A partir de este momento, fue cuando tomé conciencia de la posibilidad de aprender inglés de una forma sistemática y con la que avanzar de forma progresiva.

A los 26 tuve la oportunidad de colaborar como “Facilitador de inglés” en el Departamento de Inglés de la Universidad Autónoma de San Luís Potosí (México), introduciendo tópicos “de interés” para estimular las conversaciones entre los estudiantes.

A los 27, entusiasmado con el trabajo realizado en el departamento, me incliné por continuar por la vía de la enseñanza como profesor de inglés en una academia, una escuela preparatoria y, además, de manera particular.

Durante estos últimos años, gracias a la inspiración que proporcionaron estos políglotas, y la experiencia cosechada en el camino, he logrado un conocimiento profundo acerca de la problemática principal de los hispanoparlantes cuando se enfrentan al inglés.

Este libro es producto de la inspiración que me infundieron esos políglotas, la pasión desarrollada a través de estos años y las ganas de compartir todo lo que he aprendido contigo. Mi mayor deseo es hacerte ver un nuevo mundo de posibilidades, que encuentres una muy fuerte motivación personal y que, como consecuencia, acabes hablando inglés. Este es mi pequeño homenaje para ti.

1.3 ¿Por qué deberías leer este libro?

Deberías leer este libro:

Si alguna vez te has sentido frustrado al aprender inglés Si no encuentras la motivación suficiente para ponerte con el idioma Si quieres, pero no sabes bien cómo hacerlo

Si sólo sabes decir Hello!

How are you?

Si te encuentras aún en el famoso nivel “intermedio” y quieres seguir avanzando.

Si has salido de alguna academia con el mismo conocimiento con el que entraste Si has gastado grandes sumas de dinero en cursos que no te han llevado a nada Si te da "palo" ponerte a hablar en inglés Si lo necesitas para un trabajo

Si quieres emplearlo en tus viajes

1.4 ¿Que aprenderás en este libro?

En el capítulo 2 desmontaré primeramente los mitos que rodean el aprendizaje del inglés. En el capítulo 3.

Mentalidad pondremos nuestra mente en orden para empezar a aprender el idioma. Realizaremos un recorrido por los distintos canales: Listening, Reading, Speaking and Writing en el capítulo 4; también explicaremos los factores o claves del aprendizaje. En el capítulo 5 te mostraré los factores necesarios para aprender efectivamente el idioma. En el capítulo 6 veremos las 7 etapas por las que todo estudiante pasa.

En el capítulo 7 veremos los aspectos técnicos. Las técnicas de aprendizaje en el capítulo 8.

Hablaremos además sobre la importancia de un buen tutor en el capítulo 9. En el capítulo 10 te mostraré cómo cualquier extranjero puede convertirse en tu profesor informal. En el capítulo 11 te doy una lluvia de ideas para irte al extranjero a aprender el idioma. En el capítulo 12 te mostraré los mejores materiales, plataformas web, aplicaciones útiles, *etc.*

En el capítulo 13 te ofrezco consejos inusuales para aprender el idioma y en el capítulo 14 coronamos el libro con un plan de acción para que desarrolles tu base en el idioma. Finalmente, encontrarás en la última sección una lluvia de recursos muy variada: websites, libros, aplicaciones, etc., que te servirán como vehículo de tu progresión en el idioma.

Este libro está diseñado para ser leído en orden cronológico desde principio a fin. Del capítulo 1 al 6 es la parte más teórica; del capítulo 7 al final del libro es la parte más práctica. Si quieres ir directamente a aplicar las estrategias, técnicas y utilizar los recursos, adelante, salta al capítulo 7 en adelante. Siempre puedes volver a leer la primera parte después y conocer el trasfondo de la historia. Ni qué decir tiene que puedes ir saltando de un capítulo a otro según te convenga.

Extraerás conocimiento de utilidad en cada uno de los capítulos.

En definitiva, en esta guía tendrás todo lo necesario para que puedas aprender inglés de forma efectiva e independiente, sin desembolsar grandes sumas de dinero. De manera responsable y paulatina y con esfuerzos repartidos de forma consistente a lo largo del tiempo.

Empleando las estrategias, técnicas y recursos que se mencionan en el libro estoy seguro de que comunicarte en inglés será una realidad.

CAPÍTULO 2. MITOS

2.1 Mito de la Academia Las academias son un negocio muy lucrativo. Por cada clase que se llene con 10 alumnos, que pagan 200€/mes cada uno, se facturan unos 2000 €. Si a ello le sumas los distintos grupos que tiene cada nivel y los numerosos niveles que existen, es sólo cuestión de hacer multiplicaciones para que te des cuenta de la cantidad de dinero que se mueve.

Normalmente, las academias españolas basan su estructura de enseñanza en el Marco de Referencia Común Europeo de las Lenguas, contando con niveles que van desde el A1, A2, B1, B2, C1 hasta el C2. Cada uno de ellos equivale a un cuatrimestre aproximadamente. En algunas academias existen además los “entre-niveles”, A2+, B1+ que añaden aún más meses a la oferta; también los cursos de preparación de certificados FIRST, ADVANCED y TOEFL, que se suelen tomar después de haber aprobado con éxito los correspondientes módulos de aprendizaje.

A las academias les interesa tenerte como alumno, pues, cuanto más tiempo estés apuntado, mayores ganancias tienen. Para cumplir con su modelo de negocio, dan por sentado que todos los estudiantes aprenden de la misma manera y a la misma velocidad.

Igualmente sucede en el sistema educativo nacional. ¿Qué sentido tiene ir a una Academia a escuchar a una persona seguir un libro de texto, que o bien lo puedes descargar de internet o comprarlo en la tienda?

Aspectos positivos:

Estás acompañado de otros estudiantes.

Cuanto más hayas pagado, menor es la posibilidad de que faltes a clase.

Te llevan de la mano.

Aspectos negativos:

Te estás gastando el dinero en un modelo de suscripción.

Si no lo complementas en casa, no es suficiente.

Vas al ritmo del estudiante más lento de la clase.

Todos tenemos un estilo de aprendizaje diferente; es lo que se denomina inteligencias múltiples. Unos tienen una inteligencia verbal más desarrollada, mientras que otros poseen una inteligencia kinestésica mayor.

Habiendo discutido este tema con otros profesores de inglés, siempre me dicen lo mismo: "Yo les digo que estudien en casa, pero no me hacen caso... pretenden aprenderlo todo en las clases"

La realidad es que la mayoría de la gente va a las academias con la intención de aprender en 4 horas a la semana todo lo que necesitan. Y eso, querido amigo, es del todo imposible.

En cualquier caso, seguir un curso en la Academia puede ser una opción a la hora de **iniciarte** en el estudio del inglés. Desempolvar los libros, refrescar los conceptos nunca está de más. La verdadera clave radica en elegir una Academia adecuada para ti.

Haz tu "Due Diligence".

Consejos para elegir con acierto

Prueba una clase gratis y hazte las siguientes preguntas:

¿Te gusta el estilo del profesor?

(más adelante te explicaré las características de un profesor adecuado en cada etapa)

¿Te gusta el material?

¿Parecen contentos los otros alumnos?

¿El profesor deja espacio para que los estudiantes interactúen?

Indicaciones de Alerta Roja:

¿Te prometen ser bilingüe en 3 meses?

¡Huye!

¿Te piden que firmes contrato de permanencia? No way! ¡Nunca!

¿Insisten demasiado en que te apuntes? Cuidado, están desesperados.

¿Demasiados alumnos en la clase?

Lo ideal son de 3 a 4 estudiantes por clase, para que puedas interactuar y preguntar tus dudas; si hay 20 alumnos, sal pitando.

Si, finalmente, y después de haber valorado todos los aspectos anteriores, decides que te gusta el profesor y la metodología de enseñanza; si crees firmemente que obtendrás más valor atendiendo las clases que guardándote el dinero en el bolsillo, ¡Enhorabuena!; posiblemente hayas dado con una Academia que sea adecuada para ti.

Recuerda que ni la mejor academia del mundo te enseñará todo lo que tú necesitas.

Es útil saber hacer uso de los servicios de la Academia a la carta, como precisar la corrección de un texto o que te guíen en la preparación de una entrevista. En cualquier caso, estas son actividades con las que también un profesor particular te podría ayudar.

De todas formas, este libro es para gente independiente como tú, que quiere hacerse cargo de su aprendizaje del inglés.

2.2 Mito de vivir en el país Miles de españoles se van cada año a Inglaterra para aprender inglés; en los últimos años se ha puesto

particularmente de moda el coger el petate y largarse a Londres a encontrar trabajo con la excusa de aprender inglés.

Muchos jóvenes llegan a Londres con altas expectativas y bajo presupuesto.

Imagina la siguiente situación:

Juan Pérez, oriundo de un pueblo de Andalucía, después de concluir la carrera de Sociología en la Universidad de Sevilla, no encuentra trabajo de lo suyo en España; sabe que el primo de su mejor amigo está viviendo en Londres, ganándose la vida como cocinero en un restaurante español. Animado con la historia de este chico, y aunque él no sabe nada de restauración, decide liarse la manta a la cabeza y marchar rumbo a Inglaterra. Quizás con un trabajito de camarero consiga aprender inglés, piensa Juan.

Juan que es joven universitario; cuenta con los conocimientos de inglés que le enseñaron en el Instituto y con una energía desbordante está más que decidido a aprender el idioma.

Veamos qué sucede realmente aquí: Juan, al igual que la gran mayoría de los españoles, pasó por el sistema educativo español en el que todos los años se repetía lo mismo: se aprendía unos cuantos verbos, el pasado y los condicionales, y ya casi se garantizaba el aprobado en la asignatura de inglés.

Él, que no era del todo malote en inglés, quedó relativamente contento con su rendimiento, creyéndose que tenía el famoso nivel intermedio de inglés.

Juan llega a Inglaterra y, como aún no conoce a nadie, se aloja en el sofá de casa del primo de su amigo, el cocinero.

Al cabo de unas semanas, después de haberse mudado a otro apartamento, donde comparte habitación con un italiano y que le sale por un ojo de la cara, finalmente, tras echar muchos currículums, encuentra trabajo en una filial de Macdonaldø.

Juan trabaja 8 horas al día atendiendo a los clientes en una de las cajas. Parece que no se le da mal; al fin y al cabo, las mismas conversaciones con los clientes se repiten una y otra vez. Sale rápido a las 18 h del trabajo, ya que ha quedado con sus amigos españoles en un bar. Vuelve a casa para cenar y su compañero italiano se ha ido a su respectivo trabajo de seguridad por la noche.

Después de 3 meses así, Juan se da cuenta de que apenas ha practicado el inglés y que el nivel con el que llegó no ha variado sustancialmente. Decide hacerse cargo del asunto y, aconsejado por otros conocidos expatriados, se apunta a una academia. Sus compañeros de clase son turcos, polacos, franceses, y asiáticos. Entre lo que paga para el piso, el transporte y la academia, no le queda ni para el vuelo de vuelta a España. Aprende algo, pero lento; se pregunta por qué no aprende inglés a pesar de estar en Inglaterra e ir a una academia. Pasa un año completo, no ha ahorrado nada, su nivel de inglés sigue casi igual y las ilusiones se han venido abajo. Juan, frustrado con la situación, piensa que es un negado, hace las maletas y se vuelve para España.

Analicemos la situación de nuestro simpático emigrante: Juan, siguiendo los pasos de tantos otros conocidos suyos, se ha ido a Inglaterra a aprender inglés con un nivel muy bajo del idioma.

Debido a los astronómicos precios de la capital, Londres, se ha buscado un empleo para hacerles frente. El inglés que ha practicado con los clientes era un algoritmo que se repetía de forma incesante: “Hamburguesa con patatas y ketchup, mostaza, o mayonesa”

Además, no ha tenido contacto real con ingleses. El resto del tiempo libre que disponía lo pasaba rodeado con españoles y el poco inglés que ha aprendido ha sido gracias a alguna que otra conversación con su compañero de piso y algo de las clases en la academia.

En definitiva, Juan, que contaba con un nivel básico del idioma, nunca debería haberse ido a Londres. Es una ciudad grande, con más extranjeros que ingleses, estos están aburridos de tanto inmigrante y optan por no juntarse con ellos, generalmente.

Es decir, irse a un país con un nivel bajo a aprender el idioma no es la mejor opción, pues ni siquiera vas a poder practicarlo con la gente de allí.

Mucha gente piensa que, simplemente por vivir en el país, va a absorber el idioma de modo natural. Bien es cierto que aprendes a comunicarte a medias como forma de supervivencia; pero nunca sabes si te estás expresando correctamente, ya que la mayor parte del tiempo lo pasas con extranjeros como tú, que también están aprendiendo inglés.

Si irme a Inglaterra a aprender inglés no es la opción, ¿qué hago entonces?

En el nivel básico es más inteligente hacerse con un buen método y trabajar en casa un poquito todos los días. Cuando tengas nivel intermedio o, aún mejor, intermedio-alto, ya puedes echarte las maletas e irte a Inglaterra. La confianza que te da haberte expuesto a ciertas conversaciones en el pasado va a hacer mucho más sencilla la adquisición natural del idioma hasta nuevas alturas.

Es necesario insistir en que, aun yéndote con un nivel alto, si no te relacionas con nativos, será difícil que mejores tus habilidades lingüísticas. Ver la TV y leer la prensa a través de internet en el idioma son actividades que puedes llevar a cabo igualmente desde tu país de origen.

Por lo tanto, vivir en el país no consigue que aprendas inglés por arte de magia.

En mi año de Erasmus en Rumania me decidí a aprender el idioma nacional, el rumano. A diferencia de lo que muchos piensan, este idioma es más parecido al español que al ruso; junto con el portugués, el italiano, el francés y el español, pertenece a la familia de las lenguas romances.

Sin éxito a la hora de encontrar algún método de estudio, decidí dejarme llevar y aprenderlo en la calle. Cuando iba a un bar, me ponía a hablar en rumano, al igual que al coger taxis (que eran especialmente baratos); intentaba conversar con los taxistas acerca de lo bonita que es España y de lo exótica que es Rumanía. Hasta en mis viajes por el interior del país me ayudaba a entenderme con los locales. Me sirvió hasta para

lograr comprar el billete del último minibús disponible del día, en un pueblo perdido del norte de Rumanía, para así poder cruzar la frontera con Ucrania.

Al final de aquel año y después de hacer balance, reconozco que aprendí algo de rumano y que me supe defender.

La realidad es que me manejé en el idioma como un "indio", disparando palabras sueltas, sin utilizar declinaciones y con la frescura de un niño que no sabe bien lo que dice; estaba muy lejos de poseer fluidez en el idioma.

Tengo la firme creencia de que, si hubiese tenido una base previa en el idioma, habría progresado mucho más rápido. La base es como los cimientos de la casa; a partir de ahí, puedes empezar a poner ladrillos y cemento.

Más tarde, pintar las paredes y amueblar el hogar, para finalmente, decorarlo a tu estilo.

Así que, si planteas irte a Inglaterra, piénsalo dos veces, y sé sincero contigo mismo: ¿Puedo entender una conversación básica en Inglés?

¿Puedo comunicar mis ideas decentemente? Si la respuesta es no, te enseñaré algunos métodos que yo he utilizado para progresar en los idiomas.

Al fin y al cabo, tu motivación, la cantidad de exposición al idioma que tengas, tu resistencia a la frustración, tu perseverancia y la flexibilidad mental suficiente para corregir los errores que cometes por el camino son los puntos clave que te impulsarán a progresar en el idioma. Estos aspectos los trataremos en este libro con detalle.

2.3 Mito del certificado

Desde que se implantó el plan

Bolonia en España, los estudiantes de grado necesitan sacarse el título del B1 en inglés del Marco Común de las Lenguas Europeas. Desde

entonces, gran parte de los universitarios han tenido que ponerse al día con el idioma para obtener este preciado documento. El mercado laboral español está bastante complicado. Que hay mucha demanda de empleo pero pocos puestos en oferta es algo sabido por todos. La crisis sacudió fuertemente la economía y con ella nuestras conciencias.

La acción lógica para obtener unos de esos puestos de trabajo, ¿cuál es?: competir. ¿Y cómo competir? : sacándote títulos. Lo que comúnmente conocemos en España como "titulitis", la persecución compulsiva y duradera en el tiempo de certificados, documentos, diplomas de toda índole que reflejen que tienes conocimientos de un campo específico.

Entonces, en el esquema de inglés, la respuesta estándar es: primero, sacarse el título B1 a través de la asistencia de varias veces por semana a una Academia de Idiomas; segundo, si aún no encuentras trabajo con tu B1, seguir pagando en la Academia hasta alcanzar nivel B2. De ahí en adelante, seguir apoquinando hasta que la voluntad aguante y/o encuentres trabajo.

En muchas ocasiones, en las empresas españolas no se utiliza el inglés para casi nada. Al haber gran demanda de empleo, las empresas se toman la libertad de elevar los filtros de selección ad infinitum (hasta el infinito).

Te pueden pedir que sepas inglés como Shakespeare, que entiendas japonés escrito, que seas competente, que trabajes largas horas bajo presión y que, encima, estés muy agradecido de cobrar el salario mínimo interprofesional.

En estas circunstancias es normal que contar con un certificado de idiomas a un alto nivel resulte más atractivo que nunca. Marcarse el objetivo de sacarse un título es algo motivante, si se hace en las circunstancias adecuadas, ya que, como verás más adelante, el estrés y la ansiedad son totalmente contraproducentes en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Al igual que al realizar un proyecto, definir una fecha límite de entrega es un gran aliciente para que te concentres y hagas el trabajo. Pero, con respecto a los idiomas, es todo lo contrario; contar con un ambiente relajado y libre de estrés es crucial para un aprendizaje poderoso.

El aspecto positivo de estudiar para un certificado específico es motivación en estado puro, ya que te ofrece un gran porqué para estudiar el idioma, y además un pasaporte a un buen empleo o para entrar en esa universidad del extranjero.

Un certificado hoy en día es necesario, aunque nunca debería ser el final, puesto que un idioma que no se practica, se olvida. Un certificado es un papel que muestra que en cierto momento de tu vida lograste superar ciertas pruebas. Desafortunadamente para nosotros, dista mucho de ser un documento vitalicio de nuestra habilidad lingüística en el presente momento.

Si quieres que en cualquier situación hablar inglés sea tan natural para ti como hablar español, tienes que seguir leyendo. Aunque el certificado te ayuda, es meramente una pequeña parte.

2.4 Mito: No tengo tiempo Todos los seres humanos tenemos 24 horas en el día. Si eres un ser libre, que decide lo que hace con su tiempo como yo, no tienes excusa para no tener tiempo. Entiendo que tengas que estudiar, que tengas un trabajo que te quite gran parte del día, que tengas que hacer la comida, o que tengas que sacar tiempo para tu horita de pesas en el gimnasio. Todo eso es válido. Pero todos encontramos tiempo durante el día para hacer las cosas que nos gustan. Ya sea ver el último capítulo de Juego de Tronos, jugar al Angry Birds o tomarte una cervecita con tu amigo Antonio en el bar de la esquina.

En el libro vas a descubrir que, con tan solo dedicarle al inglés de 20 a 30 minutos diarios, es suficiente. Por lo tanto, tiempo sí que hay. Si aún piensas que no lo tienes, es que sencillamente el inglés no es tu prioridad. Veremos cómo hacer del inglés tu prioridad y encontrar ese tiempo necesario para practicarle.

Por experiencia propia, te digo que lo difícil no es sacarle tiempo un día al idioma. Lo que distingue a los campeones es ponerse con inglés constantemente, sin fallar ni un solo día.

Veremos más adelante tácticas para comprometernos con nosotros mismos al 120%.

2.5 Mito: Soy demasiado mayor Una de las mayores excusas que he escuchado en mi vida es esta: “No hombre, ya soy viejo para aprender idiomas; no funcionaría”.

¿Sabes lo que creo? Que es una excusa barata para no ponernos a escalar la montaña que tenemos delante de nosotros mismos. La manifestación enmascarada del miedo a la incertidumbre.

Siempre volvemos a decir: “Si fuera niño de nuevo, si hubiera ido a un colegio bilingüe, todo sería distinto”. A nivel popular se dice que los niños tienen una capacidad especial para aprender idiomas. Es cierto que, desde el punto de vista evolutivo, la naturaleza ha equipado a los niños con una especie de dispositivo para aprender idiomas que parece que se desconecta a los 12 años de edad, como bien promulga el divulgador científico y lingüista Noah Chomsky. A pesar de esto, ¿sabes cuál es la verdadera razón por la que los niños aprenden tan rápido?

Lo que realmente hace que los niños aprendan a hablar es la tolerancia a equivocarse, a hacer el ridículo. A un niño no le importa en absoluto lo que le digan o digan de él, que le miren o no; el niño habla y habla. Además, el niño escucha pasivamente las conversaciones entre los adultos durante miles de horas y también cuenta con el apoyo incondicional de sus padres que celebran cada vez que el pequeño logra articular una palabra nueva. ¿No crees que si te sumergieras en un entorno donde nadie te juzgara, sino que todo fueran apoyos y ánimos, tú también aprenderías?

Nosotros como adultos ya no tenemos la posibilidad de viajar en el tiempo y volver al vientre materno. En cambio, nos manejamos perfectamente en un nuestra lengua nativa; sabemos escribir, leer, entender y hablar sin ningún problema.

Por tanto, con un buen método de estudio, voluntad y muchas horas de exposición no tendríamos ninguna razón para no poder llegar a mantener mínimo una conversación casual en inglés.

2.6 Mito: Soy un negado para los idiomas

Tienes un cerebro que posee 100.000 millones de neuronas, pudiendo almacenar de 3 a 1000 terabytes de información. Es la máquina más potente y mejor diseñada que existe. Ninguna supercomputadora ni organismo viviente conocido puede replicarlo. Además, cuentas con músculos faciales, cuerdas vocales y una lengua que te permite reproducir sonidos. Estás perfectamente capacitado desde un punto de vista biológico para poder aprender a hablar.

De hecho, si hablas tu lengua madre, no hay razón por la que no puedas hablar una lengua extranjera.

Si bien es cierto que hay personas que son más talentosas que otras, también es apropiado resaltar que hay individuos más motivados que otros. En muchos países africanos hablan 6 o más lenguas; en Suiza mucha gente habla 4 ó 5 idiomas; en los países nórdicos se manejan perfectamente en sus idiomas nativos y en inglés. Y te garantizo que, ni son más inteligentes que tú, ni más capaces. Si me acompañas en este viaje, te aseguro que con la estrategia adecuada tú también te comunicarás efectivamente en inglés.

2.7 Mito: Tener idiomas Paquito tiene 3 idiomas y María tiene 4 idiomas es algo que he oído innumerables veces, hasta el punto de existir una empresa que utiliza el "ten" y el "idiomas" para darle nombre a su Academia. Mucha gente cree firmemente que un idioma se puede tener; es decir, que un idioma es algo físico, tangible, una entidad que la puedes poseer bien guardadita en el cajón, al igual que tienes el coche aparcado en el garaje.

El concepto de "tener idiomas" va más allá. Implica que un idioma es algo que se puede adquirir. Más aún, un idioma parece ser algo que se pudiera "comprar" y esto puede llegar a resultar engañoso, ya que muchas personas malintencionadas te venden la idea de que, si pagas y atiendes un curso dos veces a la semana, vas a aprender la lengua.

Curiosamente, pocos se han parado a pensar que una lengua en sí es algo intangible. Es algo que solo existe en tanto que haya personas que lo utilicen. Notorio es el caso del latín, que desapareció hace ya unos cuantos siglos y, a pesar de que conservamos numerosos textos latinos en nuestros días, nadie sabe a ciencia cierta la pronunciación del latín en ninguno de los

momentos históricos en los que se empleaba. ¿Por qué? Simplemente, porque no existen grabaciones de audio de aquellos tiempos.

Un idioma es un ser demasiado vasto y complejo como para ser completamente dominado. Ni siquiera los mejores lingüistas y escritores del mundo conocen totalmente su idioma materno. Siempre habrá algunas palabras que desconozcamos y expresiones que no formen parte de nuestro vocabulario activo. Piensa, si no, en el gran número de palabras que existen en dialectos de distintas partes de Latino América, donde el español es lengua oficial. Por mucho que digan, nadie ha sido capaz de domar a la fiera del idioma por entero; ni siquiera Cervantes.

El idioma es una herramienta comunicativa intangible, que solo tiene sentido mientras le des uso. Puedes emplear un idioma a distintos niveles; si yo dijera "tengo inglés", solo implica que sé algo de inglés, no estoy diciendo explícitamente cuánto sé. No es lo mismo saber pedir una cerveza en inglés que explicar tu plan de empresa a unos inversores extranjeros en el idioma.

Distintas actividades requieren niveles mayores de habilidad. Por lo tanto, no es correcto decir "tengo un idioma", ya que cualquiera, con saber 2 palabras, ya podría tener inglés.

Además, un idioma además se compone de 4 canales: listening, reading, speaking y writing, los cuales veremos más adelante. Se puede entender bastante, sin ser ducho en el arte de la escritura; tan solo hay que observar a un niño de 3 años que sabe hablar naturalmente, pero aún no es capaz de expresarse por escrito.

Entonces, sabes inglés, pero ¿a qué nivel?

CAPÍTULO 3. MENTALIDAD

En España el 75% de la población sufre de un trastorno conocido como “glosofobia”, que significa “sentimiento de ansiedad o nerviosismo al hablar en público, por miedo a ser juzgado”; como consecuencia, produce síntomas físicos como sudoración, náuseas o ritmo cardíaco acelerado.

Seguro que alguna vez te has visto en una posición donde tenías que hablar con un grupo grande o con una persona determinada, ya sea un profesor, un jefe; querías decir algo, pero no te salían las palabras. Pues imagínate ahora la misma escena, pero en inglés. A la terrorífica escena se le unirían encima los sudores fríos y los temblores de piernas.

Según Stephen Krashen, lingüista y divulgador científico, los prerequisites para aprender una lengua extranjera de forma efectiva son ausencia de ansiedad, autoestima y confianza.

Ausencia de Ansiedad:

“La ansiedad es la experiencia anticipada del fracaso”

Seth Godin.

En el fabuloso diccionario de la RAE encontramos ansiedad (del latín

“anxietas”): “anticipación a una desgracia futura que se acompaña de un sentimiento desagradable y/o síntomas somáticos de tensión”. Es decir, lo nervioso que te pones antes de hacer el último examen de la carrera; la sensación que te entra en el cuerpo antes de hablarle a la chica que te gusta o el sentimiento que te invade por entero momentos antes de tirarte en paracaídas.

Pues sí, de esa sensación desagradable debes deshacerte por completo cuando estés practicando inglés.

Especialmente en conversaciones, es necesario olvidarse de “cómo lo estás haciendo” y enfocarte en “qué estás haciendo”. Por experiencia propia, cuando me he enfoco en “cómo me ven los demás”, no soy capaz de decir dos frases seguidas sin tartamudear. Sin embargo, cuando me centro por completo en el mensaje que quiero transmitir, dándole la merecida importancia que tiene, disminuye la vacilación y siempre lo hago mejor.

Así que recuerda: cuando te dispongas a aprender inglés, quítate todo el estrés de encima. No te digo que hagas meditación Vipassana, pero respirar hondo y relajarse durante unos minutos antes de la sesión ayuda mucho.

Pensamientos positivos y visualizarse haciéndolo bien también son herramientas eficaces.

Un libro magnífico, que me ayudó a enfocarme en el momento presente y, de este modo, en el mensaje es “El poder del ahora” de Eckhart Tolle. Sin duda, merece la pena una ojeada.

Autoestima Alta:

“Todos sabemos que la autoestima viene de lo que tú piensas de ti mismo, no de lo que los demás piensan de ti.”

Gloria Gaynor

Tener la autoestima alta significa quererte y valorarte a ti mismo, pase lo que pase y en cualquier circunstancia.

Si ya cuentas con ello, enhorabuena, pero si, por el contrario, aún no te quieres tanto a ti mismo como tu madre lo hace, hay algunas herramientas que te pueden ayudar.

¿Qué diablos tiene que ver la autoestima con los idiomas?

Según Krashen, una autoestima superior ayuda a combatir la frustración al no poder expresarte correctamente. Te hace aprender mejor de

los fallos y aceptar las críticas con mayor objetividad. Aunque aprender un idioma no es complicado, sin duda es laborioso.

Y si no te quieres lo suficiente a ti mismo, es difícil que superes los altibajos que inevitablemente arrastra consigo el proceso de aprendizaje.

¿Cómo elevo mi autoestima hacia el limbo de los dioses?

Todo influye: tu genética, las experiencias pasadas, el entorno en el que te encuentras y, principalmente, tus pensamientos.

Aunque elevar la autoestima hasta una cota considerable para que no interfiera negativamente en tu aprendizaje del idioma no es coser y cantar, existen algunas pautas que ayudan a incrementarla considerablemente:

Primero: piensa positivamente sobre ti, mantén la cabeza alta y la espalda recta.

Segundo: practica la gratitud.

Tercero: no tengas miedo a nadie.

Cuarto: confía plenamente en ti: si estás seguro de que lo harás bien, tu cerebro trabajará para que sea así.

Aunque suene arrogante, piensa que eres el mejor.

Quinto: no pienses en “cómo lo estás haciendo” mientras estés practicando el idioma; enfócate en el mensaje.

Sexto: no te martirices por cometer fallos; los irás corrigiendo naturalmente con el paso del tiempo.

Aunque todo esto es más fácil dicho que hecho, ten en cuenta este apartado como guía en lo referente al proceso de aprendizaje del idioma.

Confianza

“La confianza nos da coraje y amplía nuestros horizontes, permite asumir mayores riesgos y llegar mucho más lejos de lo que imaginamos”

Jack Welch

La autoestima siempre conduce a la confianza y es por eso que, a menudo, es confundida con ella. La confianza es la cualidad que te permite estar completamente seguro de tu capacidad para manejar un futuro incierto. Por lo tanto, ser confiado o tener confianza significa solamente estar seguro de ti mismo y de tus actos.

Si te quieres a ti mismo, vas a estar seguro de quién eres y, como consecuencia, confiarás en ti y, por lo tanto, en tu capacidad comunicativa en inglés. Es casi mágico, pero cuando te dejas llevar y te tiras a la piscina, las palabras salen en tu rescate desde debajo de las piedras para que transmitas ese pensamiento que flota en tu cabeza.

Evidentemente, esto no sucederá si has empezado a aprender el idioma hace un par de días, ya que sería casi como un milagro. Pero sin duda, tener fe en ti desde el principio y certeza absoluta en tu capacidad de enfrentar lo que venga, te ayudará a desenvolverte exitosamente en inglés y, por extensión, en cualquier aspecto de tu vida.

Motivación

“Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad.”

Albert Einstein

La motivación es el motor que lleva a aprender inglés, es la energía interna que se sobrepone a los momentos de desaliento.

Existen dos tipos de motivaciones:

Motivación integrativa Se da en las situaciones en las que empleas el idioma como herramienta para conocer mejor la cultura, la sociedad y establecer vías de comunicación con la gente que habla ese idioma

determinado. A menudo, los estudios muestran que este tipo de motivación es la más efectiva.

En mi penúltimo año de carrera, compartí piso con un chico francés que se llamaba Mathieu. Había llegado a las Islas Canarias como Erasmus para continuar sus estudios de Medicina, con una base de español bastante pobre.

Hijo de padre inglés y madre francesa, que se habían conocido mientras deambulaban de hippies por el sudeste asiático, Mathieu se crió en la zona norte de Francia, en el seno de una familia de mente muy abierta.

Desde el principio se mostró muy modesto y completamente inclinado a aprender español. Mathieu era una persona que contaba con un poderoso y auténtico deseo de comprender la cultura española y de poder comunicarse con sus gentes. Pronto hizo muchos amigos españoles de la isla y todos en el barrio conocían al simpático francés que hablaba con todo el mundo.

Después de la cena, a menudo me preguntaba palabras que no había entendido de nuestra conversación y las apuntaba en una libreta para luego memorizarlas. Después de 4 meses, Mathieu logró un nivel de español impresionante.

Es cierto que, aunque no logró deshacerse de su acento francés original, este hecho no le impidió comunicarse perfectamente en todas las situaciones de su vida diaria, tanto en la universidad, de fiesta, como cuando compró un coche para viajar por las Islas. Su decisión de juntarse siempre con españoles y de ser humilde, constituyeron las claves de su apabullante éxito en el idioma.

Nota 1: Comunicarte con un pariente que solo hable inglés, tener una novia que no hable español o desear entender cómo es la cultura y mentalidad de las gentes de un país de habla inglesa es una de las motivaciones más potentes que existen.

Nota 2: Cuando terminó el

Erasmus, Mathieu me dijo que se marcharía durante el verano al sur de Inglaterra, para practicar el inglés que tenía un poco olvidado y así conocer mejor a sus primos ingleses.

Motivación instrumental:

Si necesitas inglés para entrar en una Universidad Extranjera o para lograr un puesto de trabajo, estamos hablando de una motivación extrínseca o instrumental. En este tipo de motivación, el inglés es un medio para conseguir otro objetivo mayor.

Un buen día, mi amigo Francisco

Kisko me preguntó: “Ale, ¿cuánto tiempo crees que me hace falta para aprender inglés a un nivel decente?” Sin vacilar demasiado, le dije: “Necesitas 2 años”.

Francisco quería saber inglés, porque él sabía que, si contaba con una buena base en el idioma, podría optar a un mejor trabajo de Ingeniero. A partir de entonces, Francisco hizo lo que pocos se atreven y se sumergió a estudiar el idioma completamente durante los siguientes dos años.

Ni qué decir tiene que acabó aprendiendo inglés a un nivel estratosférico y en un período relativamente corto de tiempo. En la sección *Casos de éxito* tienes la entrevista, para que compruebes por ti mismo qué estrategias llevó a cabo Francisco durante esos años y cómo cambió su motivación extrínseca por la intrínseca a medida que paulatinamente el idioma le iba agradando más y más.

Por tanto, contando con al menos uno de los dos tipos de motivación, el éxito está de tu parte.

¿Cuál es tu motivación?

Si quieres aprender inglés, debes definir una meta clara e ir trabajando diariamente hacia ese fin. Te animo a que lo pienses con detalle y respondas a las siguientes preguntas: ¿Por qué lo hago?

¿Qué quiero lograr?

¿Quiero poder hablar en inglés cuándo esté de vacaciones en el extranjero?

¿Quiero entender las series y películas en versión original?

¿Quiero un trabajo mejor?

¿Quiero ser capaz de firmar una negociación empresarial en inglés?

Hazte preguntas acerca de lo que supondría para ti saber inglés; una vez que tengas tus razones definidas...

Grábate a fuego ese “gran porqué” en la cabeza; pégalo en la pared, ponlo de fondo de pantalla en el teléfono móvil. En cualquier lugar que sea visible, para que lo puedas ver todos los días.

Recordar frecuentemente porqué aprendes inglés le da magnitud a esta aventura personal, y ayuda a que concentres tus esfuerzos.

Si tienes que quedarte con algo de este libro, que sea con esto: “La motivación es la clave para aprender idiomas. Sin motivación, no hay método que valga”

Curiosidad

“Todas las personas mayores fueron al principio niños. Aunque pocas de ellas lo recuerdan.”

"El principito". Antoine de Saint—

Exupéry

La curiosidad está fuertemente ligada a la motivación. ¿Alguna vez te has planteado por qué un niño aprende tan rápido? Aparte de la atención absoluta que recibe de sus padres, abuelos y otros familiares, de la ausencia de miedo a hacer el ridículo y de las miles de horas que escucha su idioma

materno por parte de los adultos, un factor determinante en el desarrollo lingüístico del niño es la curiosidad.

Un niño está sediento de conocer el mundo que le rodea. Por eso se mete cosas en la boca y se tira por los suelos; el niño hace, deshace, toca, corre, salta y juega. El niño experimenta una y otra vez. El niño se cae y se levanta, llora y ríe. El niño, como adulto en potencia es una gran fuerza vital que quiere valerse por sí mismo y comprender su entorno.

A un niño no le da miedo hablar, aunque no sepa; empieza con una palabra y después con otra. Va asociando y le da igual equivocarse y quedar en evidencia, porque sencillamente no sabe lo que es. El niño quiere comunicarse con su entorno, quiere darse a entender y desea que los padres le hagan caso. Al principio el niño llora, se ríe, nos divierte con sus juegos y sabe el efecto que produce en nosotros los adultos. El niño es un auténtico maestro de la comunicación.

Ese estado natural de frescura y falta de prejuicios es el ideal a la hora de aprender idiomas, que es precisamente con el que cuentan generalmente los niños.

Nota: Justo ahora, mientras estaba escribiendo esto, ha aparecido un grupo de niños que venían a conocer la Biblioteca Municipal de Jerez de mano de sus profesores. Los ojos traviesos de los niños mirando hacia todos los presentes, absortos en los techos altos y con las estanterías repletas de ejemplares centenarios; mirándonos a todos los presentes con sus curiosos ojos, intentando dar respuesta a lo que hacíamos con nuestros portátiles, cuadernos y bolígrafos.

¿Cómo recupero el espíritu de niño?

Simple y llanamente:

Encuentra cosas que te gusten, define cuáles son tus intereses y vívelos a través de los idiomas.

Lo repito por si no ha quedado claro: Lo que a ti te interesa es lo que te motiva. Lo que te divierte, relaja y te educa es lo que deberías buscar

para aprender inglés.

El hermano pequeño de un buen amigo, Pablito, acaba de cumplir 18 años y es un hacha del inglés. Pablito no ha nacido en Inglaterra ni ha estado apuntado a un colegio bilingüe. De hecho, aunque la madre esté preocupada porque no va bien con los estudios, el chico se lleva "de calle" en inglés a todos los compañeros de su clase de 2º de Bachillerato.

A Pablito le encanta la música y se ha aprendido decenas de canciones en inglés completamente de memoria. Esta afición increíble por la música le llevó a interesarse por lo que decían las letras de las canciones. Armado con el diccionario y muchas ganas de entender las composiciones de sus artistas favoritos, ha ido aumentando su conocimiento del inglés de forma gradual. Un día que fui a visitar a su hermano mayor, me lo encontré tocando la guitarra y recitando canciones en inglés.

Poco después, hablando con

Pablito de cómo le iban las cosas, me enseñó un vídeo en inglés acerca de cómo perder el miedo al acercarse a las mujeres. Me impresionó que entendiera absolutamente todo lo que se decía en el vídeo. Un chico de 18 años que, sin haber pasado por costosas academias de idiomas, sin haber tenido la posibilidad de disfrutar veranos en Inglaterra ni un padre nativo en el idioma, ha logrado por sí solo aprender inglés como resultado de perseguir su pasión sin descanso, la música.

En mi caso, soy un apasionado de la información pura. He devorado cientos de libros sobre negocios, libertad, estilos de vida alternativos, viajes, psicología, y relaciones interpersonales. Poco a poco, y sin darme cuenta, todos los libros que leía estaban en inglés.

La información más reciente siempre está en inglés. A esto le siguieron los podcasts, que, por si aún no los conoces, son básicamente unos programas de radio acerca de temas específicos pregrabados, donde se realizan entrevistas de audio expertos en un campo determinado.

A día de hoy sigo varios de ellos, entre los que destacan dos acerca de cómo ser emprendedor "Entrepreneur

Onfire" y "Smart Passive Income" de John Lee Dumas y Pat Flynn, respectivamente. Esta exposición continua al idioma ha derivado en que prácticamente todo lo que encuentro en inglés lo entiendo tan bien como en español y en que además pueda tener una conversación de cualquier tema con cualquier persona sin titubear.

Entonces, para establecer tus pasiones, escribe en un papel lo que te gusta: aficiones, hobbies, *etc.* Aquí te dejo unas cuantas ideas: ¿Te gusta el cine?: ve películas en versión original.

¿Te gusta la música rock? : traduce las canciones.

¿Te gustan las novelas policíacas?

: léelas en inglés.

¿Te gusta el fútbol? : sintoniza la emisión inglesa de ese partido del Madrid o del Barça.

Hay múltiples opciones. En el capítulo 14, "Desarrolla una base en el idioma", verás cómo proceder una vez tengas definidas tus actividades favoritas.

Constancia

“Para hacer que una lámpara esté siempre encendida, no debemos de dejar de ponerle aceite”

Madre Teresa de Calcuta La constancia es otra clave del

éxito del estudiante de idiomas. Si decides dedicarle 8 horas seguidas al inglés un día y después no tocas el idioma hasta dentro de una semana, te aseguro que no vas a progresar.

Los mejores estudiantes estudian de manera constante y gradual. Estoy seguro de que recuerdas esos atracones de estudio antes de ir al examen. Aunque en muchas ocasiones eran necesarios para aprobar el test, esos conocimientos salían tan rápido como entraban en tu cabeza.

Ser constante es una gran virtud que te permite asimilar el material, evitar la frustración y avanzar de forma progresiva y sin necesidad de un esfuerzo descomunal. Cuando vas al gimnasio, levantar 20 kg cuando aún no has probado a levantar 5 kg es sinónimo de frustración y en muchas ocasiones de lesión. Evitar el “burnout” o quemarte antes de tiempo es ya una estrategia ganadora.

Así que recuerda, sé constante y proactivo en el idioma. Nadie se va a poner a estudiar por ti y así debería ser.

En cuanto te quieras dar cuenta y hayas desarrollado el hábito, ya habrán pasado varios meses y te quedarás asombrado de todo lo que has logrado aprender.

Flexibilidad

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”

Albert Einstein

Sé flexible con el material de estudio, con tu metodología, con tus gustos. Hay muchos estudiantes que, al quedarse atascados, optan por dejar el idioma; no seas tú uno de ellos.

Tras varios meses de entrenamiento en el gimnasio, veía que no avanzaba del todo. Mi físico se había estacionado en una parada de metro de la que nunca quería salir. Había seguido la rutina por defecto que me creé al principio, un circuito sencillo de 5 máquinas: pecho, espalda, brazos, abdominales y piernas que todos los días se repetían. Un día, frustrado, al llegar a casa me pregunta mi hermano: “¿Ale, qué tal en el gimnasio?”, “Regular -le contesto-. Me siento estancado”. “Mmmm... ¿qué ejercicios haces?”. “Pues ya sabes, el circuito de siempre”.

Mi hermano, que durante los últimos 4 años había asistido diariamente al gimnasio de manera religiosa, me dijo: “Ale, deberías cambiar eso; desde que empezaste, sigues haciendo lo mismo. Lo que tienes que hacer es entrenar un grupo muscular cada día, verás que así evolucionas rápidamente.”

Efectivamente, así fue. Semanas más tarde, los resultados positivos habían llegado; mi cuerpo estaba obteniendo mayor consistencia y algunos músculos que no sabía que existían empezaron a clamar su hueco en la superficie de mi cuerpo.

Me había acomodado también en el inglés. Leía y leía libros de ensayo de toda índole; negocios y psicología eran mis favoritos. Ya entendía casi todo y, si no comprendía algunas palabras, no me importaba; lo que yo iba buscando en última instancia era la información que había tras la tinta. Podía entender más de lo que era capaz de producir. Al final, los estilos de los autores eran parecidos; los temas tratados se interconectaban. Había llegado un tope en mi aprendizaje pasivo. Tenía que hacer algo para cambiarlo.

Aunque no soy amante de las novelas, meforcé a leerlas. Me vino bien como tarea de diversificación, pues no sabía tanto inglés como creía. Decidí continuar y aprenderme las palabras desconocidas una por una. Intentaba averiguar el significado por contexto y, si no era posible, echaba mano del diccionario virtual; lo que fuera para llegar al siguiente nivel. Poco a poco lo fui consiguiendo; comprendía más y sabía que me estaba superando. Había sorteado una valla muy alta, me había superado a mí mismo.

¿Cómo ser más flexible?

En las etapas iniciales emplea un sólo material de calidad. Cuando sientas que ya el material ha dado lo máximo de sí o te sientas estancado, cambia a otra cosa, mariposa.

Vive la lengua a través de unos intereses determinados; busca, explora; quizás existan otras actividades que te atraigan. A lo mejor en inglés tenga un enfoque diferente, que te llame la atención. Si no lo haces, nunca lo sabrás.

En la etapa avanzada, para aumentar el alcance de tu conocimiento en inglés debes conocer todos los campos del conocimiento posibles, hasta el punto de que se alineen con tus objetivos. Quizás no te interese saber acerca del mecanismo de cortejo del pavo real, pero saber un poco de terminología

empresarial constituiría una necesidad en caso de que una de tus metas sea encontrar un trabajo corporativo en el extranjero.

En conclusion: “Be water, my friend”.

CAPÍTULO 4. CANALES

Los 4 canales de la comunicación

Los seres humanos nos comunicamos generalmente a través de 4 canales bien diferenciados; en inglés los conocemos como “Listening”, “Reading”, “Speaking” y “Writing”.

Existen dos canales pasivos que son “Listening” y “Reading”,

“Escuchar” y “Leer”, y dos canales activos: “Speaking” y “Writing”,

“Hablar” y “Escribir”. Cada uno de estos canales presenta un propósito definido, y una forma de relacionarse con el mundo.

La parte activa y pasiva están intrínsecamente relacionadas; escuchar ayuda a tu capacidad de hablar, y leer ayuda a tu habilidad de escritura.

Primeramente viene lo pasivo y luego lo activo.

Recibes información por estos dos canales y, a partir de ahí, una vez que tienes suficiente información, bien analizada, estructurada y comprendida, eres capaz de hablar y escribir.

Por tanto, el método para aprender inglés siempre ha de partir de la zona pasiva hacia el área activa, donde tú eres el artífice de la producción.

Pasamos de ser creados a creadores y esa transmutación requiere un proceso. Por tanto, es clave recalcar que no hay que saltarse etapas. Recuerda que solo serás capaz de reproducir lo que ya has absorbido.

4.1 Listening

Escuchar es una actividad necesaria a la hora de aprender Idiomas.

Desde que somos pequeños escuchamos a nuestros padres cientos de horas; de hecho es el canal más importante de los 4. Aprendemos a hablar escuchando. Si alguna vez has tenido la oportunidad de escuchar a hablar a una persona sorda, te habrás dado cuenta de que la forma de hablar que tienen en muchas ocasiones dista bastante de la manera habitual, ya que, desafortunadamente, estas personas no cuentan con la capacidad auditiva al cien por cien y, por lo tanto, no pueden desarrollar en todo su esplendor una actividad que se nutre de la habilidad de la escucha o el “listening”.

¿Para qué sirve el listening?

Desde un punto de vista mecánico, escuchar un mensaje en el que no entiendes el código es inútil. Puedes escuchar cientos de horas de radio en un idioma desconocido y entender bastante poco de lo que se dice, quizás solo palabras que se parezcan a las de tu idioma natal. Es, por tanto, clave, al escuchar, entender parte de lo que se está escuchando, para que el resto del mensaje sea más fácilmente decodificado.

Actividades para practicar el listening:

Escuchar la radio

Escuchar podcasts Escuchar canciones Escuchar diálogos Escuchar un monólogo

Escuchar conferencias Beneficios del listening:

Escuchar es clave para aprender el inglés hablado; te ayuda a reconocer sonidos familiares y es clave para la pronunciación correcta. Hace que la exposición repetida al idioma te resulte más natural, más familiar.

Además, te ayuda a reforzar tu

“speaking”; es decir, cuando hables estarás repitiendo estructuras que ya escuchaste y de esta manera cuanto mayor número de mensajes orales

entiendas, mayor será tu habilidad de producción oral en inglés.

Es un tanto paradójico, pero, de verdad, una cosa ayuda a la otra.

4.2 Reading

“Reading” significa “leer” o

“lectura”. Es la capacidad que tienes para entender un código escrito en un alfabeto conocido.

¿Para qué sirve el Reading?

Leer te ayuda a entender la estructura gramatical, a aprender nuevo vocabulario y a comprender mejor el idioma en general. Los textos que te encuentras son a menudo el pensamiento más refinado y destilado del autor, ya que este se toma su tiempo para materializar su pensamiento de la forma más clara posible.

Además, está estrechamente relacionado con el writing, ya que cuanto más leas, mayor habilidad de escritura tendrás.

Dos tipos de Reading: extensivo e intensivo.

Extensivo

Leer muchos tipos de textos diferentes y leer grandes cantidades de texto con la finalidad de familiarizarte con el idioma, a través de sus estructuras gramaticales, vocabulario y expresiones.

Según Stephen Krashen, en la lectura extensiva absorbemos las palabras por “inferencia”. Significa que dado un contexto determinado y una oración que comprendes casi por completo salvo por una palabra, la misma palabra puede comprenderse por contexto y sin diccionario. Este tipo de aprendizaje es ideal cuando eres capaz de comprender el 90% del texto, ya que el otro 10% es fácilmente asimilable sin la necesidad de interrumpir el proceso de lectura.

Para ello, lo ideal es leer cosas que te interesen, a un nivel un poquito superior al que manejas. Aunque bien es cierto que se puede hacer este tipo de lecturas en todas las etapas del aprendizaje, a través de los libros de novelas por niveles para estudiantes de inglés, por ejemplo; es más fácil que te encuentres haciéndolo en una etapa intermedia-alta o avanzada, ya que el material que vas a encontrarte supondrá menos esfuerzo e irás gradualmente comprendiendo más inglés, sin necesidad de pararte a buscar en el diccionario lo que resultaría en una disminución del nivel de placer en la lectura.

Intensivo

La lectura intensiva, por el contrario, se basa en el “estudio” de un texto, ya sea un artículo, una columna de una revista o un simple extracto de una novela.

A diferencia de la lectura extensiva, donde averiguamos el significado por inferencia, en este caso empleamos el diccionario para buscar el significado de la palabra en cuestión.

Leer intensivamente significa leer de una forma más pausada, poniendo atención en el detalle. En este tipo de lectura absorbemos todo el contenido del mensaje, aunque nos tome considerablemente más tiempo.

Actividades

Leer libros (novela, ensayo)

Artículos de Internet

Beneficios

Aprendizaje de vocabulario

Asimilación de la estructura gramatical

Absorción de expresiones y locuciones verbales Aprendizaje de palabras que suelen ir “juntas”. Adjetivo +

Nombre, habitualmente.

4.3 Speaking Hablar una lengua es sin duda el mecanismo de comunicación más deseado por los estudiantes de inglés.

Aunque el niño pueda entender medianamente la conversación de sus padres, aun batalla para elaborar el mensaje. Hablar, como todo en la vida, es una cuestión de ensayo y error. Una vez tengas los ingredientes esenciales, es una receta que se vale por sí misma.

La clave reside en saber cuáles son los ingredientes que se precisan para que el discurso sea fluido.

¿Para qué sirve?

Hablar cualquier lengua es una poderosa herramienta de comunicación que nos sirve para expresar nuestros deseos y sentimientos a otras personas.

La manera en la que nos comunicamos dice mucho de nosotros. El acento, la entonación y el vocabulario es la forma en la que mostramos al mundo nuestra personalidad. Te puede transmitir cuán segura o insegura es la persona, de dónde procede o la amplitud de conocimiento que reside en ella. Te transmite sus valores, su comportamiento y muchos otros aspectos. La lengua hablada es poderosa y por ello es preciso manejarla adecuadamente.

¿Cómo podemos practicar el “speaking”?

En general, para practicar este canal comunicativo lo único que necesitamos es hablar. Entonces, la pregunta más acertada sería: ¿Qué tipo de actividades puedo realizar al hablar?

Aquí te expongo unas cuantas que se me ocurren: Conversación con un amigo

Conversaciones grupales Hablar por teléfono

Hablar por skype con un amigo holandés Hablarte solo en la ducha Pensar en voz alta Conversaciones imaginarias Como ves, las posibilidades son múltiples. Para tener un manejo de la lengua hablada, es clave salir de la zona de confort y echarse a hablar; nadie lo va a hacer por ti. Eres el único responsable de tu éxito comunicativo.

El speaking se nutre del listening; es decir, cuantas más horas de audio escuches, mejor conocerás los sonidos y con mayor grado de precisión serás capaz de imitarlos. En cualquier caso, si quieres avanzar rápido, escuchar y repetir es la clave, ya que solamente escuchar te llevaría a comprender el idioma hasta cierto punto.

Personalmente me he encontrado en cientos de situaciones en las que tuve que emplear el inglés, ya fuera con la azafata de un vuelo destino a Rumanía o con los huéspedes del hostel en Polonia donde me alojaba. Cuando no tenía gente con la que practicar, me ayudó considerablemente hablar conmigo mismo o tener largas conversaciones con algún amigo imaginario. De hecho, uno de los momentos que recuerdo con mayor avance fue emplear las sesiones de natación para pensar en inglés. Esos momentos de trance en los que empiezas a nadar automáticamente son ideales para que fluya tu imaginación.

Recuerda, nadie te está escuchando. En el capítulo 13 te mostraré más técnicas inusuales.

4.4 Writing Writing o escritura, actividad interrelacionada con la lectura. Es la habilidad que tienes para escribir; si eres capaz de escribir tus pensamientos en inglés, ya tienes “cierto nivel” de inglés contigo. Es la capacidad que tienes de expresar tus ideas de una forma refinada y precisa.

A menudo, en la lengua hablada existen muchas presiones, ya sea la expresión de tu mensaje en inglés o los gestos distractores del interlocutor que parece que no presta atención o que simplemente no te mira a los ojos.

Además, el ruido ambiental a menudo interfiere con la correcta transmisión de tu mensaje oral.

Por el contrario, en el proceso de escritura nos adentramos en lo profundo del subconsciente y volcamos nuestros pensamientos, dándoles forma a través del idioma. Un texto lo puedes reescribir, sustituir y añadirle palabras; estructurarlo, agregarle anécdotas a tu antojo y recursos estilísticos adecuados.

Un texto escrito es completamente moldeable a posteriori, y es definitivo solo cuando tú quieras que lo sea.

El libro que estás leyendo ha sido editado tanto por mí como por un editor, además de haber sido valorado por un grupo de lectores que me aportaron una valiosa línea de retroalimentación, que finalmente constituyó la mejor versión del ejemplar que tienes entre tus manos.

Por tanto:

¿Qué actividades puedes hacer para mejorar tu capacidad de escribir en inglés?

Aquí te dejo unas cuantas:

Escribir en papel en inglés Chatear por Facebook, whatsapp

Escribir un ensayo a mano, o con un procesador de texto

Escribir un diario

Escribir un blog* (Lo veremos en el capítulo 9)

Traducir un texto al inglés Traducir un texto al español

Todo lo que sea materializar conceptos en palabras es un “writing”.

Curiosamente, al igual que escuchar mucho te hace mejor hablador, leer influye positivamente en tu capacidad de writing. Si lees mucho y luego practicas lo que lees, el triunfo está asegurado. En la sección: “Desarrolla tu base del idioma” te mostraré estrategias sencillas para conseguirlo.

CAPÍTULO 5. FACTORES

5.1 Tiempo “Malgasté el tiempo, ahora el tiempo me malgasta a mí”
William Shakespeare El tiempo es un factor crucial en el aprendizaje de cualquier idioma. Cuanto más tiempo pases con el inglés, antes te acostumbrarás a la estructura gramatical, al vocabulario y a las expresiones.

En la etapa inicial, en la que aún estás aprendiendo las bases, debes ceñirte a un tipo de material determinado que cubra los aspectos esenciales y que no te confunda demasiado. Una sesión de 20-30 minutos diarios es lo ideal. Además, puedes alternar varias sesiones durante un día completo. Es decir, estudiar 20 minutos antes de desayunar, cuando la mente está fresca, otros 20 minutos después de la sobremesa y otros 20 minutos antes de acostarte. De esta manera tendrías una hora de estudio repartida en 3 sesiones diferentes: aprendizaje de vocabulario, audio y gramática, por ejemplo.

No cabe duda que, a mayor número de horas de exposición al idioma, mayor nivel de comprensión. Es cierto que no vale escuchar noticias de la TV o ver películas cuando estás comenzando, ya que cada tipo de material es útil en una etapa específica del aprendizaje. No puedes aprender a caminar antes de gatear, ni tampoco a correr antes de caminar. Por tanto, respetaremos las etapas y llevaremos a cabo las actividades absolutamente necesarias en cada fase del aprendizaje para que tu progreso sea el máximo de la forma más eficiente posible.

5.2 Calidad “Lo único interesante de mi vida ha sido eliminar el elitismo en el mundo del diseño.

He conseguido quitar dos ceros al precio de algunos productos y hacer accesibles objetos de buena calidad.”

Philippe Starck

Al principio, aunque dediques mucho tiempo y seas muy constante, no vale de nada que empieces aprender inglés sin el equipamiento adecuado.

Si quieres aprender la base del idioma, el material debe ser de calidad y adaptado a tus necesidades especiales de aprendizaje.

Por ejemplo, ver un documental sobre la segunda guerra mundial en la etapa de principiante, por mucho que te interese el tema, no te va a servir de nada para aprender el idioma. En cambio, en una etapa intermedia—avanzada es completamente recomendado y hasta necesario.

En la etapa inicial, la combinación de cursos progresivos de calidad como Pimsleur o Assimil son ideales, ya que combinan su practicidad y comodidad con el manejo de todos los canales: speaking, listening, reading and writing.

En la etapa intermedia los podcasts, artículos de blog sobre temas sencillos, libros, comedias simples y películas que ya has visto, toman un papel más activo, ya que tienes la oportunidad de apreciar más sutilezas del idioma y acceder a información real y útil. Es en esta etapa donde verdaderamente aprecias la belleza del idioma.

En la etapa avanzada, libros, textos especializados, películas más complejas y series de otro nivel deberían ocupar parte importante de tu tiempo.

5.3 Cantidad “La calidad de un pintor depende de la cantidad de pasado que lleve consigo”

Pablo Picasso

A partir de un nivel intermedio-alto y avanzado es cuando entra en juego el factor cantidad. Con esto me refiero que a mayor volumen de material que te enfrentes, mejor comprensión del idioma. Para mantener la motivación, la clave es definir bien cuáles son tus intereses (como vimos en el apartado de “curiosidad” del capítulo 3) y buscar material acerca de los mismos. Por ejemplo, pongamos que eres un apasionado de las miniaturas

de barcos; si buscas bien, encontrarás cientos de páginas web en inglés hablándote de mil y un detalles del coleccionismo.

Recuerda que aprendemos lo que de verdad nos interesa. En esta etapa considero que es cuando ya los libros de texto cada vez valen de menos. El aprendizaje es más autodidacta y las posibilidades son infinitas. Es como cuando estás haciendo la carrera; te enfrentas a una serie de obstáculos lineales a través de los cursos que componen tu titulación. Una vez que te gradúas, tu carrera real toma una dirección completamente opuesta a la de tus compañeros, según la rama en la que te adentres, las experiencias laborales que obtengas y los distintos protocolos de actuación de las empresas en las que trabajes.

Es importante la cantidad de material; cuanto más sepas, más vas a querer saber. Aunque saber todo es del todo imposible, siempre sabrás más que el día anterior. Y combinar la curiosidad con la cantidad es una estrategia que conduce al éxito.

En mi caso y como ya sabrás, me apasiona el tema de los negocios. Y, sin exagerarte, creo que he leído cientos y cientos de libros de ensayo acerca de la temática; desde términos relativos a la industria inmobiliaria, como económicos, pasando por los modelos de negocio en internet. De esta manera, absorbiendo la información que te interesa, generarás un conocimiento amplio del vocabulario del inglés a través de las distintas disciplinas existentes.

5.4 Diversidad “La uniformidad es la muerte, la diversidad es la vida”

Mijail Bakunin

Aunque la cantidad te lleva a la diversidad, ya que lo mismo siempre y de una sola cosa tiende a aburrir, es vital que entiendas que variar la materia del estudio, la forma de aprendizaje y la metodología e, incluso, la manera en la que te enfrentas al aprendizaje del idioma, influye más de lo que te imaginas.

Al hacer lo mismo día tras día, aunque el método de aprendizaje sea ideal, el cerebro tiende a acostumbrarse y retiene cada vez menos. Al cerebro le gusta la novedad, salir de su zona de confort. De esta manera, tiende a absorber mejor lo que es diferente e inusual.

Por ejemplo: si vieras un elefante de color verde con un mono encima vestido como un rey por el centro de tu ciudad, seguro que te acordarías para la eternidad, ya que automáticamente tu cerebro lo considera relevante.

A partir del nivel intermedio— avanzado, diversifica y vencerás

CAPÍTULO 6. ETAPAS DEL APRENDIZAJE

6.1 Las 7 etapas del aprendizaje de inglés

Sería ideal aprender un idioma de la noche a la mañana.

Desafortunadamente para algunos soñadores, para obtener las cosas importantes en la vida siempre hay que pasar por un proceso.

Por lo general, la capacidad de comunicarse en una lengua extranjera se desarrolla a través de distintas etapas en la que van evolucionando los distintos canales, desembocando en diferentes niveles de fluidez.

Con la siguiente analogía te voy a explicar las múltiples etapas por las que un estudiante pasa a lo largo de tiempo: Imagínate que llegas a un bar en Manchester, te sientas en una mesa y coges el menú. Le echas un vistazo, entiendes algo de lo que lees. Esta es la **primera etapa**.

En la **segunda etapa**, aparte de pedirle alguna sugerencia al camarero, eres capaz de pedirle la bebida y el plato por los que te has decidido. Es decir, puedes comunicarte con frases simples y conseguir en mayor o menor medida lo que quieres.

En la **tercera etapa**, si el camarero reconoce que eres extranjero, y se esfuerza un poco para que lo entiendas, serías capaz de comprenderlo y responderle de forma acorde. En esta etapa ya tienes la habilidad de enviar y recibir mensajes en conversaciones uno a uno.

En la **cuarta etapa** eres capaz de entender a tu amigo que tiene un buen nivel de inglés, manteniendo una conversación con el camarero. Tu amigo le dice que no le ponga cebolla a su hamburguesa y que si tiene cerveza artesanal. Es decir, ya no solo te manejas en tus propias

conversaciones, sino que además escuchas y comprendes gran parte de las conversaciones ajenas, en entornos casuales e informales.

También se extiende a la comprensión de series de televisión, y películas habituales.

En la **quinta etapa** puedes hablar con el camarero de forma natural y sin demasiada vacilación.

En la **sexta etapa**, aparte de pedirle tu plato combinado y Coca-Cola, tienes la capacidad suficiente para hablar con tu amigo sobre política y filosofía durante 2 horas; con un vocabulario relativamente amplio, una estructura gramatical correcta y la confianza necesaria para que la conversación fluya sin complicaciones.

En la **séptima y última etapa** puedes hacer todo lo anterior, pero sin errores gramaticales.

En las etapas previas es perfectamente correcto cometer errores, equivocarse al hablar y utilizar palabras que no vengan al cuento. Es decir, hay que caerse múltiples veces en etapas anteriores para llegar a la etapa culmen en la que puedes hacer todo lo anterior sin aparente esfuerzo.

Además, en cualquiera de las etapas en las que te sitúes en el tiempo, serás capaz de utilizar las habilidades correspondientes para distintos propósitos. La lengua tiene diversas utilidades dependiendo de la etapa en la que te encuentres. Si bien es cierto que, a medida que vayas alcanzando etapas, mayor nivel de habilidad tendrás en todos los aspectos, no necesariamente tienes que ser perfectamente bilingüe para llevar a cabo distintos cometidos.

Es decir, un camarero español que trabaja en Londres no necesita llegar a las 2 últimas etapas, ya que no va a conversar sobre temas demasiado abstractos con sus clientes. Aunque, ciertamente, le convendría, si quisiera alguna vez dejar su empleo de camarero y así optar a mejores puestos de trabajo.

Recomendaciones Generales No intentes alcanzar todas las etapas al mismo tiempo. Hablar sobre filosofía sin saber leer la carta del Bar solo te llevaría a frustrarte en tu intento de aprender el idioma. A mí personalmente, cuando empecé mi andadura lingüística, me molestaba no comprender las letras de mis raperos favoritos, ya que "yo sabía inglés". Con el tiempo me di cuenta que utilizaban mucho slang; había palabras que a menudo se inventaban y que la mayoría hablaba con un acento raro del barrio que les vio nacer.

Aprovecha cualquier momento que tengas para estudiar un poquito.

No vale pegarse el atracón de 5h un día y estar una semana entera sin tocar nada; lo ideal es realizar pequeñas sesiones de estudio de 20 min de duración. Con una sola sesión al día basta; varias sesiones cortas cada día, es lo indicado para avanzar rápido. Un poco de audio, lectura y escritura en el idioma es lo ideal.

6.2 Errores típicos al aprender inglés

Tomártelo como una tarea

impuesta

Por lo general, el simple concepto de estudiar un idioma extranjero implica tedio y aburrimiento. A pocas personas que conozco les viene a la cabeza la imagen de algo divertido como hacer surf o tocar la batería.

El aprendizaje de un idioma debe tomarse como la capacidad potencial de un mundo nuevo lleno de posibilidades y debería ser algo divertido, natural y deseable.

Cualquier cosa que te guste en tu idioma nativo lo puedes hacer también en inglés: leer un libro, ver una película, escuchar música o conversar con un amigo. Las posibilidades son ilimitadas.

Emplear un único método

Conozco el caso de muchas personas que se aburren tras utilizar durante meses un determinado libro de texto. Si quieres que tu aprendizaje sea dinámico y que te siga motivando, necesitas combinarlo con distintos recursos. Al principio es genial tener un texto que te vaya guiando en el proceso.

En el momento en que sientas que no avanzas, deberías echar mano de distintos materiales y/o probar nuevas perspectivas que satisfagan tu estilo particular de aprendizaje.

Intentar hacer demasiado

Una vez te has decidido por estudiar inglés, es posible que al principio te encuentres tremendamente motivado para aprenderlo. Pero pasar demasiado tiempo con el idioma puede llegar a quemarte de alguna forma. Si le dedicas 30 minutos diarios de forma consistente en el tiempo, lograrás mejores resultados. Aunque parezca completamente contraproducente, mejorar en el idioma es un proceso que lleva tiempo. Un idioma es un vehículo de comunicación complejo, que se apoya de distintos recursos y que, por ende, genera una herramienta útil en tu mente.

Es genial motivarse, pero, por favor, intenta no pasarte de la raya en las primeras semanas, ya que podría llevarte a tirar la toalla.

Esperar demasiado antes de disponerte a hablar

Esto varía de persona a persona.

Hay gente que prefiere esperar un tiempo para absorber los sonidos, las frases y, en general, tener una base del idioma. Pero hay otras personas que se lanzan a la primera de cambio a hablar, con los 4 conocimientos básicos con los que disponen. Y muchos de ellos se las apañan.

De cualquier forma, no deberías dejar que pase mucho tiempo desde que empiezas a estudiar el idioma hasta la puesta en práctica de tu “speaking” en situaciones reales. Si han pasado muchos meses con tu libro de texto y aún no te has atrevido, tienes que pegar el salto y salir de tu zona de confort.

La única forma para mejorar tu habilidad comunicativa es hablando, ya que al hablar irás acostumbrándote a materializar tus pensamientos, a la vez que ganas confianza en ti mismo y en tus capacidades.

No escuchar lo suficiente Uno de los mayores fallos del sistema educativo español en cuanto a la enseñanza del inglés es la falta de énfasis en las habilidades auditivas y orales. Se enseña el idioma a modo de lengua muerta, tal como el latín, con un foco absoluto en gramática y vocabulario. No se puede aprender a hablar un idioma extranjero sin haberlo escuchado antes.

Mencionado anteriormente, todos los seres humanos aprendemos a través de nuestros padres. De pequeños, los escuchamos y los imitamos; empezamos a soltar nuestras primeras frases básicas, que se tornan más complejas a medida que crecemos. Escuchar audios de toda índole, desde podcasts, películas, series y participar en conversaciones es crucial a la hora de desarrollar tus habilidades orales.

Ser cerrado de mente.

Tener una mentalidad obtusa no ayuda a aprender una lengua extranjera.

Al exponerte a distintos materiales en inglés, te vas a encontrar con multitud de palabras y expresiones que no entiendes.

Gracias a la exposición repetida a textos de dificultad un poco por encima de tu nivel, vas a poder aprender un montón de nuevas palabras tan solo por contexto. En el caso de que no comprendas una palabra vital para la comprensión de dicho material, deberías mirarla en el diccionario y entender su significado.

La clave es no enfocarse demasiado en los significados particulares de cada palabra, sino ir entendiendo “por contexto”.

Intentar entender todas las reglas

Un fallo común es ponerse a estudiar todas las reglas gramaticales, las formas verbales y los distintos significados de las palabras sin apoyarse en el contexto. Aunque esta metodología tiene una larga tradición en el modelo educativo de los países de habla hispana, no es la mejor aproximación. Por intuitiva que parezca, la forma ideal de aprender la lengua es por contexto; es decir, exponiéndote a diálogos reales tanto orales como escritos, a partir de los cuales discernir los patrones gramaticales, aprender vocabulario y absorber el mensaje.

Traducir de forma literal

Si tradujéramos palabra por palabra un diálogo en inglés no tendría mucho sentido. Por sí solas las estructuras gramaticales, el vocabulario y las locuciones tienen un sentido diferente, en un idioma y en otro. Hay que entender el significado global de una frase y, a partir de ahí, encontrar una oración equivalente.

De ahí la gran dificultad de ser traductor. Yo mismo he sido traductor ocasional de algunos contratos corporativos y doy fe de la gran cantidad de energía cognitiva que se descarga para efectuar la traducción de una manera que tenga sentido.

Olvidarse de la entonación

Muchas personas parecen olvidarse de la importancia de la entonación, cadencia o ritmo de las palabras en su conjunto. Al contrario que tu acento, a menudo, la falta de entonación en las frases deriva en que el interlocutor no termine de comprender el mensaje en su totalidad.

Falta de confianza

Si nunca te atreves a salir de la zona de confort, no te pones en situaciones de apuros y no practicas el idioma, es imposible avanzar. Es importante tener confianza en tus habilidades, aunque de momento no las tengas. La fe en ti mismo y una motivación férrea son dos grandes herramientas para sobreponerte a todo tipo de obstáculos. Como decía Henry Ford: “Tanto si crees que puedes como si no, estás en lo cierto”.

CAPÍTULO 7. ASPECTOS TÉCNICOS

7.1 Gramática

Del diccionario de la Real

Academia de la Lengua Española:

“Dícese de la ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus combinaciones”

Existen pocas personas amantes de la gramática. Si eres uno de ellos, existen decenas de libros muy completos en los que se explican todas las reglas gramaticales de la lengua inglesa en detalle.

El inglés, de por sí, desde un punto de vista gramatical no es demasiado complejo. Por lo mismo, en estructuras más sofisticadas, el idioma no mantiene un orden determinado y a menudo no es fácil dominar a la bestia inglesa por entero.

En cualquier caso, la forma que mejor me ha funcionado a la hora de aprender la gramática inglesa es por absorción natural. Mi consejo es que te leas las reglas gramaticales y después te sumerjas en los textos. Aprende la gramática de manera intuitiva, a través de la exposición continua a cientos y cientos de frases. En el caso de que no entiendas algo, consulta algún manual de gramática o echa mano de los recursos de Internet.

Mi recomendación es que no te preocupes demasiado con la gramática y que dejes que el tiempo y la exposición continuada pongan las cosas en su sitio.

Al igual que aprendemos nuestro idioma materno sin necesidad de libros de gramática, también es enteramente factible en el aprendizaje del inglés.

7.2 Vocabulario

El vocabulario de un idioma es como los ladrillos que conforman la casa. Es un elemento completamente vital para la comunicación en una lengua. Sin una base de vocabulario suficiente, no hay fluidez posible. Por lo tanto, es de extrema importancia atacar el asunto de manera eficiente. En el mundo de los estudiantes más exitosos de inglés existen 2 perspectivas complementarias con respecto al tema:

La **primera** es abordar el estudio del vocabulario como algo accidental; es decir, nos enfocamos en el texto y vamos aprendiendo las palabras que van apareciendo de manera natural, ya sea buscando en el diccionario o infiriendo “por contexto”.

La **segunda** forma es estudiar listas de verbos de manera deliberada.

En caso de estudiar el conjunto de piezas de una bicicleta, simplemente buscarías todas las palabras relacionadas con una bicicleta y las memorizas. Para ello, existen un buen número de técnicas referentes al aprendizaje de vocabulario. Algunos estudiantes cosechan un éxito apabullante con listas y flashcards, mientras que otros prefieren aprender de manera natural mediante la exposición a diálogos y textos.

Personalmente, aunque se me da bien memorizar listas, no me gustan demasiado. Prefiero encontrar palabras que desconozco mientras leo textos; de esta forma, las voy asimilando por contexto de manera natural. Por ejemplo, si encuentro una palabra en un artículo y no soy capaz de averiguarla por el contexto del mismo, tomo un diccionario y busco el significado. Una vez la tengo, escucho la pronunciación y realizo 3 frases diferentes que incluyan la palabra en cuestión; repito en voz alta y además intento visualizar las imágenes que me evocan esas mismas frases.

Con este sistema, refuerzo el significado de la palabra en mi cerebro y así tiendo a recordarla con mayor nitidez.

En el *capítulo 8: Técnicas*, te explicaré algunas maneras de poder llevar a cabo tu aprendizaje de vocabulario a través de técnicas mnemotécnicas.

7.3 Pronunciación:

“Tenía una voz que no podías dejar de escuchar, fuerte y penetrante, con extrañas vocales que sonaban totalmente distinto a los acentos de los otros angloparlantes.

Más tarde descubrí que el acento de aquel hombre era el canadiense”

Arnold Schwarzenegger

Repite lo que escuchas

La mejor forma de aprender los sonidos en el idioma es repetir una y otra vez, sonido por sonido, palabra por palabra, frase por frase. Es la manera que tienes de acostumbrar a tu cerebro a estos sonidos extraños. Acostumbras a tu lengua a reproducir estos sonidos extranjeros y entrenas la musculatura facial asociada a estos nuevos sonidos.

¿Y cómo encuentro los sonidos de las palabras?

Existe una página web denominada “Forvo”, que podríamos traducir como

“Vocalización foránea” en español, que recopila una base de datos con sonidos de varios idiomas. En la sección de inglés cuentan con más de 120.000 entradas, gracias a la colaboración de personas de todo el mundo. Acentos desde el sudafricano hasta el australiano, pasando por británico.

También puedes mirar en www.macmillandictionary.com para una pronunciación más británica llevada a cabo por expertos.

Aprende los sonidos

Aunque no es del todo necesario, nunca está de más. Una buena práctica es comenzar aprendiendo la fonología que corresponde a cada letra

en inglés; al igual que cuando recitabas el abecedario en inglés en el colegio.

Puedes encontrar estos fonemas fácilmente en internet de forma gratuita en la página de la BBC, por ejemplo.

Es bueno que te sientas raro al pronunciar

De forma ineludible, si quieres llegar algún día a hablar lo más parecido a un nativo, tienes que imitar los acentos. Imitar significa imitar; es decir, intentar hacerlo igual que el hablante al que escuchas; lo que se traduce en dejar el miedo al ridículo bien aparcadito en el garaje. Si tienes miedo, da un paso adelante y haz el ridículo. Es la única forma de progresar.

Al principio, las palabras extranjeras son un conjunto fonológico extraño para tu boca. Deja que tu cerebro se acostumbre al sonido y tu boca te duela un poco. Debes practicar tantas veces como sea necesario, para que deje de sentirse extraño. Si la boca te duele y estás cansado después de una sesión de “speaking,” significa que lo estás haciendo bien. Llegará un día en el que sentirás raro hablar inglés con el mismo acento que hablas español.

¿Qué acento adoptar?

Al igual que un mexicano y un argentino tienen acentos diferentes a pesar de que ambos hablan el mismo idioma, el acento que tiene un estadounidense de Arizona es muy diferente al de un escocés de Glasgow.

Por tanto, antes de comenzar es muy frecuente que los estudiantes de inglés se planteen por qué acento inclinarse.

Gracias a una novia inglesa que tuve años atrás, me quedé absolutamente fascinado por el acento británico. Me gustaban esos golpes de voz repentinos, esa elegancia, esas “erres” que apenas se pronunciaban y otros aspectos que a día de hoy ni recuerdo. Tras un año imitando el acento británico mientras vivía en Rumanía, por una cosa o por otra, no terminaba de encajar el acento de los hijos de la Gran Bretaña en mi spanish persona.

Aunque mis intenciones de hablar con acento británico de Londres estaban más que claras, el grueso del material al que estaba expuesto diariamente era puro inglés americano. Las películas Hollywoodienses, las series americanas y la música hip-hop eran claros culpables de que no lograra ese deseado acento británico. En un momento de clarividencia, me di cuenta que combatir mi entorno multimedia era una causa perdida. Fue entonces cuando dejé que el acento me eligiera a mí.

A lo que me refiero con esto es a que no debes preocuparte por un acento determinado. El material con el que trabajes al final será el tiránico dictador del acento que termines adoptando. Para empezar, exponerte a material diverso en formato audio y a hablantes nativos de múltiples países te dará una pequeña idea de la enorme variedad de acentos existentes. Es cuestión del material que introduzcas en tus oídos, al fin y al cabo.

Por ejemplo, si te vas a vivir a un apacible pueblo de Gales en el que solo escuchas el dialecto local y te haces íntimo amigo del tabernero del pueblo, es más que probable que tu acento termine pareciéndose al del tabernero y, por ende, al de las gentes del pueblo. No tiene absolutamente nada de malo.

A diferencia de la creencia popular, los acentos no son estáticos; sino que se adaptan dependiendo de lo que le metes. Notorio es el caso de españoles que se trasladan a otras comunidades autónomas o incluso a países latinoamericanos y que, después de una extendida temporada de ausencia, regresan a sus lugares de origen con un acento extraño para los oídos de sus hermanos de sangre; un mestizaje curioso entre el acento de su pueblo y el de su último lugar de adopción.

No es tanto en sí el acento como la correcta pronunciación de las palabras.

Todos tenemos un acento particular. No te puedes imaginar qué gracia me hacía que mi novia inglesa de aquel entonces, me dijera lo sexy que encontraba al típico francesito manejarse en inglés.

Tengo la sospecha de que cualquier idioma que hable un francés es sexy; hasta el swahili.

Hablar con un acento u otro es relativamente irrelevante. Lo realmente importante es darse a entender... Aunque también es necesario mencionar que cada acento conlleva una serie de ventajas e inconvenientes. Igual que el acento de determinados países de Latinoamérica no termina de sonarnos bien a los hijos de España, a los mexicanos les parece “chistoso”

(gracioso) cómo hablamos los españoles.

En el universo angloparlante pasa exactamente lo mismo. A los americanos les parece elegante el acento británico y a los ingleses el acento norteamericano no les termina de convencer.

En un mundo global en el que vivimos, mi recomendación es que dejes que el acento te elija a ti. En caso de que quieras un acento bien entendido a nivel mundial, el canadiense se postula como candidato número 1, debido a su neutralidad. En cualquier caso, eres completamente libre de decidirte por un acento determinado si es el que más te agrada. Empieza por empaparte de audios con ese acento particular. La clave es que pronuncies bien las palabras; el resto es meramente opcional.

CAPÍTULO 8. TÉCNICAS

8.1 Shadowing

Gracias al profesor Alexander

Argüelles, políglota reconocido, tenemos la siguiente técnica acuñada por él.

La técnica básicamente consiste en lo siguiente:

Caminar al aire libre lo más rápidamente posible Mantener una postura completamente erguida Pronunciar de forma profunda y articulada En estados iniciales del aprendizaje, es importante solamente escuchar y repetir en voz alta lo que escuchas; una vez que alcances un nivel pre-intermedio o intermedio, podrás leer directamente del texto y repetir en voz alta al mismo tiempo. Así irás absorbiendo las estructuras y los sonidos del idioma.

Para emplear esta técnica de forma efectiva, sólo necesitas lo siguiente: Correcta postura y articulación oral

El manual adecuado y unos auriculares Practicar en intervalos de 15 minutos. Puedes empezar con 5, después 10, 20 y avanzar hasta 30 minutos por intervalo.

La estrategia adecuada para revisar el material estudiado cada cierto tiempo, con el fin de consolidar el conocimiento.

8.2 Scriptorium

Para utilizar esta técnica correctamente debes hacer lo siguiente: Leer una frase en voz alta Recitar cada palabra nuevamente en voz alta mientras escribes Leer la frase en voz alta una vez escrita El propósito de este

ejercicio es que prestes atención al detalle. En esta etapa tendrás que comprobar algún punto gramatical que no comprendas o vocabulario que desconozcas. En caso de utilizar un texto paralelo, no será necesario.

Aunque la simplicidad de esta técnica permita que pueda ser utilizada por todos, las barreras psicológicas del "sentirte que estás hablando solo" o del "menudo ridículo que estoy haciendo" a menudo impiden que se desarrolle la técnica de manera efectiva. Escribir grandes cantidades de texto también ayuda, pero solo a costa de la pérdida de un gran nivel de eficiencia.

Pero, como ya hemos comentado en los capítulos iniciales, si quieres comunicarte bien en inglés, hay que superar esos miedos. Una vez incorporada esta técnica en tu arsenal, te permitirá avanzar en el idioma en gran medida.

8.3 Textos Paralelos 8.3.1 Listening - Reading I (Escuchar-Leer)
(principiantes en adelante) Cualquier curso de inglés bien utilizado puede servirte para tus propósitos de aprendizaje del idioma. Si estás comenzando, cualquiera de los cientos de métodos que existen sería válido, en principio. Es importante que consideres ese libro de texto solamente como referencia y no como único material de estudio.

Siguiendo la metodología "Listening and Reading", existe una editorial francesa que lleva publicando libros de aprendizaje de idiomas desde hace más de 80 años y que en los últimos años han ganado enorme popularidad entre la comunidad políglota de internet, gracias al intensivo uso de la talla del profesor Alexander Arguelles y del italiano Luca Lampariello.

El método se basa en la asimilación intuitiva y progresiva del idioma a través de pequeños diálogos en distintas escenas cotidianas. En una página aparece el diálogo en inglés y en la otra su traducción equivalente en español. Además, en cada una de las 100 lecciones aparecen reflejadas notas introductorias de vocabulario y puntos gramaticales importantes; cada una de las lecciones tiene asociado un audio.

La premisa del método reside en cubrir una lección por día; unos 20-30 minutos son suficientes para terminar cada lección.

El proceso general es el siguiente:

Escuchas el diálogo mientras lo lees en inglés.

Repites el diálogo en voz alta (lo más parecido posible)

Miras las notas introductorias Compruebas la traducción.

Haces pequeños ejercicios para reforzar lo aprendido.

La ola de revisión A partir de la lección número 51 volvemos a la 1º lección y así sucesivamente. En esta fase, traducimos además del español al inglés, ya que tendríamos suficiente conocimiento para hacerlo de forma relativamente sencilla.

La gran ventaja de este método es la asimilación intuitiva del idioma, mientras, mediante diálogos entretenidos, vas avanzando en la lengua. Practicas todos los canales, tanto el listening, cuando escuchas atentamente el audio, el reading, al leer en inglés y asociar con su correspondientes sonidos, el speaking, al repetir el audio de la manera más parecida posible, y el writing, al realizar los pequeños ejercicios y las traducciones.

8.3.2 Listening-Reading II (Escuchar–Leer) (para estudiantes nivel intermedio/avanzado) Para aprender rápidamente el idioma necesitamos lo siguiente:

Una grabación narrada por nativos en inglés.

El texto original de la grabación

Una traducción en español

El texto debería ser relativamente largo, una novela es la mejor opción.

Seguro que te estás preguntando:

¿Por qué textos largos? Porque la forma de escribir del autor se manifiesta completamente en las primeras 10-20 páginas del texto y es un factor muy importante para aprender de forma rápida sin agobiarse.

Como comentamos anteriormente, uno de los factores clave es el “tiempo de exposición al idioma”; con esto me refiero a la cantidad de texto "nuevo" que eres capaz de percibir por unidad de tiempo. No podemos entender más rápidamente de lo que el texto tarda en llegar al cerebro; ese es el motivo por el cual debemos leer la traducción y al mismo tiempo escuchar la grabación original, ya que de esta forma obtendrás la máxima exposición.

Otro factor importante es que disfrutes del material que estás leyendo; sin la motivación apropiada no continuarás trabajando el material hasta el final de proceso.

Los textos deben ser largos; cuanto más largos, mejor, alrededor de 50h

(por ejemplo: "El señor de los anillos",

"Harry Potter", "Anna Karenina", "Juego de Tronos", etc.).

Estoy seguro de que estarás dudando de si todo esto es posible, pero te aseguro que lo es; deberías ver a niños de 12 años escuchando a Harry Potter.

Hay dos tipos de traducciones:

La traducción podrá ser interlineal; es decir, el texto sería de la siguiente forma: I will submit the documents as soon as possible Yo mandaré los documentos lo más pronto posible Es como si tuvieras una traducción del texto en tiempo real, "una especie de subtítulos para el texto original" que te acompañan todo el tiempo; de esta manera, sabes en todo momento el significado de lo que lees.

La traducción se realizará siguiendo el texto original lo máximo posible. El texto original y la traducción deberían situarse en paralelo.

I will

Enviaré los submit the documentos cuanto documents as antes soon as possible because I porque los will need them by necesitaré the 26th of alrededor del 26

February at the de Febrero a más latest. tardar

Entonces, los pasos a seguir son los siguientes:

Leemos la traducción, ya que solo recordaremos bien lo que "sentimos" que nos pertenece, desde un punto de vista psicológico.

Escuchamos la grabación y miramos el texto escrito al mismo tiempo. Las palabras escritas tienen un principio y un fin, ya que se escriben por separado. En el caso de la lengua hablada, es bien distinto, ya que no pronunciamos robóticamente cada una de las diferentes palabras, sino que las palabras se van uniendo a medida que hablamos. De esta forma te irás acostumbrando a la entonación, ritmo y celeridad con la que se comunican los hablantes nativos. Te advierto desde ya que al principio la forma de hablar te parecerá increíblemente rápida.

Leemos la traducción y escuchamos la grabación del texto a la vez, desde el comienzo hasta el final de la historia. Unas 3 veces suele ser suficiente para entender prácticamente todo. Esta es la parte más importante del método. Es justo en esta etapa, cuando realmente aprendes.

Nota: Si conoces el texto de antemano, tanto en inglés como en español, puedes saltarte los pasos 1 y 2, e ir directamente al paso número 3.

Ahora puedes concentrarte en hablar. Por tanto, repites después de la grabación, haciéndolo tantas veces como sea necesario hasta que desarrolles fluidez.

Traduces el texto del inglés al español. Puedes hacer la traducción tanto de forma oral como escrita; ese es el motivo por el cual los textos deben situarse de forma paralela. Puedes leer un lado y comprobar la traducción mirando el otro lado

Por último, "hablar en inglés" no significa "aprender", sino, más bien,

"utilizar" la lengua, ya que nunca serás capaz de articular oralmente más de lo que ya sabes.

Resumiendo

Aprender un idioma es simplemente exposición; es decir, cuánta cantidad de texto eres capaz de procesar por unidad de tiempo. Cuando empezamos a nivel principiante, el nivel de exposición al inglés es prácticamente nulo.

Realmente, no importa si entiendes o no cada una de las palabras. Al principio enfócate en las frases; cuantas más escuches y leas, mayor nivel de exposición obtendrás. El proceso de asimilación hará el resto. La disposición de los textos que vas a manejar es muy importante, ya que tanto el texto (original y traducción) como el audio, deberían estar a tu alcance en todo momento.

Por tanto, si quieres maximizar tu nivel de exposición al idioma: Utiliza textos con buen contenido y que te resulten interesantes (mínimo, frases cortas).

Emplea textos largos con audio en inglés asociado (una historia, una broma, un poema, una novela).

No intentes hablar (o escribir) demasiado pronto; es mucho mejor escuchar más audios, ya que la comprensión auditiva debería ser el objetivo número 1.

Normalmente, lo que yo hago es enfocarme en el significado del texto y no me esfuerzo particularmente "en aprender inglés". Lo que a mí me interesa es la "historia" y no el idioma.

Tarde o temprano te sentirás capaz de hablar y escribir; es algo que vendrá de forma natural y será fácil.

8.4 Libros por Niveles.

SI te gusta leer, una de las mejores formas de aumentar tu vocabulario es a través de la lectura de libros por niveles. Un libro nivelado es un texto con un número de palabras diseñados para un tipo de estudiante que tiene un nivel ligeramente inferior al mismo; es decir, elegir el libro adecuado para ti radica en entender la mayoría del texto.

Si entiendes un 80% del mismo y desconoces un 20%, es un libro ideal, ya que comprendes en general el cuerpo del texto y por contexto en muchas ocasiones eres capaz de inferir las otras palabras. Si no, siempre puedes echar mano de un diccionario o de las propias ayudas que con frecuencia aparecen en los pies de página.

Un libro por nivel no es adecuado para ti, si solo eres capaz de entender un 20% o 30% del total del texto. En este caso, es mejor que leas el libro en español y luego lo leas en inglés; así, de esta manera lograrás comprender un porcentaje mayor de vocabulario.

Editoriales como Penguin tienen publicado un amplio catálogo de libros para distintos niveles a precios asequibles. En cualquier caso, si el precio es un problema, en las bibliotecas de Filología y Humanidades suele haber muchos de ellos arrumbados en sus estanterías esperando a que alguien los rescate de su agonía.

También puedes encontrarlos por internet, en formato ebook; no me extrañaría que pronto empiecen a surgir este tipo de libros en formato digital y a precio muy reducido.

8.5 Mnemotecnia-El descubrimiento del siglo.

A principios de 2013 me descargué por casualidad un libro escrito en inglés desde Amazon,

“Moonwalking with Einstein”, que tenía reseñas muy positivas. Este libro cuenta la historia de un joven periodista norteamericano, Joshua Foer, que había sido enviado a cubrir un reportaje en el Campeonato Nacional de Memorización de Estados Unidos. En este evento se mide la capacidad que tienen los participantes de memorizar el mayor número de cartas, la serie más larga de números, o el mayor número de nombres e incluso poemas.

El joven periodista conoce a un excéntrico personaje llamado Ed Cooke, uno de los mejores mnemonistas del momento; impresionado por la cobertura del evento por parte de Joshua, se ofrece para mostrarle todo lo necesario para que él se convierta en campeón de mnemotecnia.

Ed se encarga de explicarle al periodista que las gestas tan impresionantes que los mnemonistas eran capaces de realizar no se debían a habilidades sobrehumanas, ni a ninguna poción mágica que una vez ingerida producía milagrosas capacidades mentales. Estos participantes eran tan solo individuos con mucho tiempo libre y con la voluntad de llevar su capacidad de almacenamiento de datos en el cerebro a la enésima potencia.

Cuenta la historia que un famoso poeta Griego, Simónides de Ceos, fue invitado a recitar un poema para su anfitrión, una figura noble de Tesalia, antigua Grecia. Mientras recitaba dicho poema, Simónides mencionó a los dioses gemelos, Cástor y Pólux. Una vez terminado el recital, el noble le dijo a Simónides que solo le pagaría la mitad de lo acordado por el servicio y que recibiría la otra mitad por parte de los dioses griegos que había mencionado.

Poco después notificaron a Simónides que dos hombres habían llegado para verle, por lo que salió afuera. Una vez afuera, y con la intención de encontrarse con estos dos visitantes, solo pudo darse cita con uno de ellos. Entonces, mientras estaba fuera del recinto, la sala del banquete se derrumbó por completo, aniquilando a todos los que estaban dentro.

Los cuerpos estaban tan desfigurados que no podían ser identificados para el correspondiente entierro. Pero Simónides recordaba perfectamente dónde estaban situados cada uno de los asistentes a lo largo y ancho de la mesa y de esta forma pudo identificar a todos ellos para proceder al entierro. Esta experiencia le sugirió a Simónides los principios fundamentales de los que compondrían más tarde el “Arte de la Memoria”, que aparentemente él hubiera inventado.

El principio básico del Arte de la Memoria consiste en construir en la mente una arquitectura imaginaria y en colocar dentro de ella elementos y escenas impactantes de manera que, al recorrerla mentalmente, las

imágenes que en ella se han depositado resuciten los recuerdos que en ella se habían codificado.

Aunque esto suene extraño, los principios de la memorización son los siguientes:

Localización: evolutivamente hemos desarrollado la capacidad espacial; es decir, somos muy buenos en recordar lugares, entornos y rutas. Si te pones, mentalmente eres capaz de realizar un recorrido mental por tu casa, tu lugar de trabajo o cualquier sitio que conozcas muy bien.

Imaginación: nuestros cerebros evolucionaron para recordar cosas fuera de lo común; es decir, escenas visuales extravagantes, momentos extraños o cosas bizarras, ya que, de alguna forma, ese hecho, “al ser novedoso”, nuestro cerebro lo clasifica como relevante y, por tanto, lo recuerdas. Seguro que la noche que saliste de fiesta y acabaste durmiendo en casa de algún desconocido o la vez que viajaste a algún sitio y te pasaron una serie de aventuras inesperadas te dejaron una impresión inolvidable en algún recoveco de tu cerebro. Las escenas rutinarias del día a día, al no ser ya clasificadas “como importantes”, nuestro cerebro se encarga de eliminarlas en menos que canta un gallo.

Acción: cualquier escena que tenga movimiento será recordada con mayor nitidez que una escena estática.

Por eso, las películas que vemos son mucho más memorables que un panfleto, ya que te cuentan una historia, con unos personajes, en determinados lugares y con movimiento incorporado.

Después de explicar toda esta teoría, veamos cómo podemos aplicar estos principios para memorizar vocabulario en inglés. Por ejemplo, para memorizar la palabra “polite”, que significa “educado”, haremos lo siguiente:

Aplicando los principios mencionados, imaginémonos en un lugar conocido, por ejemplo, la cama de nuestra habitación (Localización); imagina ahora al “Teletubbie” llamado

“Po” tomando una Coca-Cola “light”

(**la-it**), saludando de forma **educada** a un **“pollito”** amarillo grande, con alas resplandecientes.

Veamos qué sucede:

Reconstrucción: el primer paso ha sido encontrar algunas palabras clave que nos recuerden la palabra.

En este caso ha sido **“Po”**, **“la-it”**, **educada**, **“Pollito”**

Relación: “Teletubbie encima de la cama, saludando de forma educada al pollito”

Recuperación: cuando alguien pronuncie, la palabra “Polite” =

(po-la-it), te vendrá a la cabeza, la escena del Teletubbie con su Coca-Cola light y el pollito, que te llevarán a la palabra “educado/a”

Vemos que es una forma divertida y sencilla de poder almacenar nuevo vocabulario extranjero.

En general, el proceso se descompone de la siguiente forma:

Las palabras clave tienen que sonar lo más parecido posible a la palabra extranjera. Al menos, deberían coincidir, como mínimo, con la pronunciación de la primera sílaba.

La palabra clave tiene que significar algo concreto con lo que sea fácil componer una imagen; por ejemplo, es más sencillo formar una imagen con la palabra mesa que no con justicia, que es un término más abstracto.

Para evitar confusiones, las palabras clave no deberían significar lo mismo que alguno de los términos extranjeros que estamos aprendiendo.

Si quieres saber más acerca del método, te recomiendo que le eches un vistazo a los libros de Ramón Campayo, mnemonista español ganador de

múltiples campeonatos a nivel internacional: “Aprende un idioma en 7 días”. También al autor Anthony

Metivier, un canadiense que ha desarrollado la aplicación práctica de la mnemotecnia para el aprendizaje de vocabulario extranjero hasta límites insospechados; “How to memorize English Vocabulary”, es un ebook que, fácilmente y a precio muy asequible, puedes encontrar en Amazon.com; la única pega es que está en inglés.

En caso de que te parezca demasiado complicado todo lo anterior, el “grand master” de la mnemotecnia Ed Cooke, junto con un famoso neurólogo americano, creó una aplicación online que reúne los aspectos mencionados anteriormente en una interfaz efectiva y sencilla de utilizar. En la sección “recursos” verás de forma detallada la revolución que ha supuesto en el mundo de los idiomas y lo que esta aplicación puede hacer por ti.

8.6 Película-Subtítulos.

Una variante del método Listening

& Reading, es ver películas con subtítulos para aprender inglés. Al respecto existen varias posibilidades, todas ellas muy interesantes y que son combinables entre sí.

Ver la película en versión original con subtítulos en español.

Ver película en español con subtítulos en inglés Ver la película en inglés con subtítulos en inglés.

Descargar el archivo de audio de la película y solo escucharlo.

Aquí la clave es entender en todo momento lo que se está escuchando. Por ejemplo, un plan de acción interesante podría ser ver tu película favorita, esa que has visto ya varias veces y que te sabes al dedillo. Con esto, lo mejor es ir experimentando con las distintas opciones y probando cuál se adapta mejor a tu estilo particular de aprendizaje. Gracias a esto, aprendes tanto la lengua escrita como hablada.

También es posible hacerlo con capítulos de series, programas de televisión originalmente en inglés y que estén doblados al español. Incluso, puedes descargar los subtítulos y ponerlos en un archivo de Word o Pdf y leerlo directamente desde tu tablet, el ordenador, tu kindle o impresos.

Como ves, las posibilidades son ilimitadas. Todo es cuestión de un poco de imaginación.

8.7 Material en Audio Quiero que pienses en lo que haces normalmente cada día. Cuando tengas esas actividades listadas, piensa: ¿En cuántas de ellas no hablas? Si llevas una vida normal, posiblemente tengas que ir al centro de trabajo o a la Universidad, en coche, autobús, tren, bicicleta o a pie.

Es probable que corras por el parque, levantes pesas, hagas la compra en el supermercado, estés en casa liado con la preparación de la comida, o, simplemente, te encuentren en numerosas ocasiones en el tedio de fregar los dichos platos. Seguro que se te han ocurrido muchas otras actividades.

Hay un gran número de situaciones diarias en las que no estamos hablando.

Pues, durante el transcurso de todas estas actividades que tienes que realizar diariamente, si no estás hablando, es por ende, un buen momento para estar escuchando. Entonces, es ahora cuando entra en juego un maravilloso invento: los audios en inglés.

Recuerdo perfectamente la primera vez que me dispuse a escuchar un podcast; fue hace unos cuantos años, cuando me enganché completamente al audiolibro de la ley número 50, de Robert Greene y 50 cent. Después de habérmelo leído en español y haberlo entendido perfectamente, lo estuve escuchando en inglés, capítulo por capítulo, mientras daba un paseo, fregaba los platos o me relajaba en el sofá.

Los audios se pueden utilizar en cualquier momento del día para aprender inglés. Existen varias formas de aprovecharnos de todo el potencial que tienen; solo tenemos que ser un poco creativos. Aquí van algunas: Audiolibros de libros que hayamos leído en español previamente.

Charlas TED en formato mp3, con previa visualización.

Capítulos de series en inglés de series vistas en español.

Películas en inglés que hayan sido dobladas al español.

Pimsleur

Otra variante interesante y que es perfectamente combinable con cualquier curso es el curso completamente en audio; es decir, cursos en los que no tienes que escribir nada, ni leer tampoco. Totalmente enfocados en desarrollar la habilidad conversacional “Speaking”.

En esta categoría toma especial relevancia la puesta en escena del curso en audio Pimsleur, desarrollado el siglo pasado por Paul Pimsleur, el cual utilizó la técnica de la repetición espaciada en el tiempo para desarrollar su metodología; 30 lecciones de 30 minutos cada una, donde aprendes a expresarte oralmente en situaciones de la vida cotidiana.

Formalidades Pedir comidas y bebidas Invitar a alguien a comer

Comprar cosas Preguntar direcciones Demostrar intenciones
Gramática básica.

Es una opción ideal para reproducir mientras vas en coche al trabajo, friegas los platos, sales a dar una vuelta o vas al gimnasio; estos momentos muertos son los mejores aliados para tu aprendizaje. Todo depende de la capacidad que tengas para superar el que te vean solo “pronunciando palabras extrañas”

CAPÍTULO 9. TUTOR

9.1 La importancia del Tutor Tener un buen tutor es algo bastante importante; no me refiero al tipo de tutor que tiene 25 alumnos a su cargo y te dice exactamente qué ejercicios debes hacer y que a menudo puedes encontrar en una academia.

Me refiero a una clase de mentor que sea lo más parecido a una guía en el proceso de aprendizaje, que te corrija errores que cometes a menudo y que te ayude a encaminarte para que el progreso en el idioma sea el máximo; una persona que entienda tus metas y que te impulse a conseguir tus objetivos.

Esta persona debería ser comprensivo, paciente y tolerante; lo más parecido a un padre que tiene infinita paciencia con su hijo pequeño que comienza a hablar en el idioma que se convertirá en su lengua madre.

En un mundo hipotético empezamos a hablar perfectamente, pero lo que sucede de verdad dista mucho de esa visión idealista. La realidad es que vamos a cometer errores de manera continua y esto no debería suponer un impedimento para nuestro progreso. De hecho, al contrario de lo que se pueda pensar, cometer errores significa que vas por buen camino. Para ello, hay que caerse y hay que caerse pronto. La clave radica en fracasar tantas veces como sea posible hasta llegar a lo más parecido al éxito; esta es la única forma.

Nadie nace sabiendo, más bien el hábito hace al monje. Aunque contemos con el mejor tutor del mundo y los materiales multimedia más actuales, sin la aproximación correcta y la alegre predisposición a caerte de boca “a gusto”, te será más difícil llegar a alturas nunca vistas en tus habilidades lingüísticas.

Entonces, después de especificar nuestras metas respecto al inglés, como prerrequisitos buscaremos a un tutor que sea paciente, que nos guste su estilo y que nos caiga bien, con el objetivo principal de ver resultados.

¿Cómo encuentro un tutor?

Las formas tradicionales para encontrar un tutor son mirar el tablón de anuncios de las bibliotecas de tu ciudad, colegios, institutos y facultades o, como alternativa, también puedes mirar por internet en páginas como www.milanuncios.com o www.segundamano.es, en los que a menudo encontrarás profesores que te darán clases “cara a cara” en su casa, a domicilio o en una cafetería a convenir.

También te topará con algún que otro tutor online, como detallaremos en lo sucesivo.

¿Y un tutor a través de Skype?

Pero si prefieres encontrar un profesor online, en la página www.italki.com tienes cientos de opciones de profesores disponibles para tutelarte a través de programas de videoconferencia, como explicaremos a continuación.

9.2 Tutor Online Si de alguna forma no encuentras un buen tutor, vuestros horarios no compaginan adecuadamente, vives en un lugar alejado o, simplemente, prefieres quedarte en casa en pijama, un tutor virtual es una opción muy considerable.

Cuando me refiero a un tutor online, me refiero al empleo de algún programa de video llamada, tipo Skype, Google Hangout, como canal de comunicación con tu tutor virtual.

Los motivos principales por los que puedes optar por un profesor virtual son los siguientes:

No hace falta que el profesor viva en tu país En líneas generales, las sesiones suelen ser bastante más económicas que las clases particulares. Además, puedes aprovechar los costes de vida más bajos en otros países

para pagar menos de lo que pagarías por un profesor en tu ciudad. Por ejemplo:

En filipinas, el inglés es lengua oficial junto con su idioma local, el tagalog. Un tutor filipino te supondría un esfuerzo económico inferior comparado con uno que residiera en Londres, ya que 5€ en su país equivalen a 20€ en Reino Unido.

No implica desplazamiento tuyo ni de tu tutor, por lo que se ahorra tiempo y dinero en transporte. Recuerdo cuando impartía clases de conversación a un grupo de alumnos en México; a veces tardaba hasta más de 30 minutos en llegar a casa de uno de ellos en coche, lo que me suponía un gasto de tiempo y dinero en gasolina, tanto en la ida como en la vuelta.

Puedes utilizar la opción de video + llamadas o sólo la opción de audio. Es una cuestión de preferencia, especialmente interesante, si no te sientes del todo cómodo con una persona que te observa mientras hablas, sobre todo en los estadios iniciales del aprendizaje, cuando aún no cuentas con el suficiente vocabulario y/o confianza.

¿Cómo saber si tu profesor es bueno?

En realidad, este es un tema delicado y, en general, dependerá casi enteramente de tus preferencias personales. En cualquier caso, te muestro en líneas generales lo que deberías buscar en la gran mayoría de los casos, según mi experiencia a través de los años.

En el nivel **inicial**, cuando no conoces demasiado el idioma, apenas tienes vocabulario y menos aún la suficiente confianza, a mí personalmente me gusta un tutor que espere a que termine de comunicar mis frases, sin importar el tiempo que tarde.

Me gusta que un profesor me de conversación; por ejemplo, si digo

“estoy en Costa Rica”, que me pregunten, “¿qué tal es el clima en Costa Rica?”; es decir, que el profesor tome la batuta en todo momento de la conversación y te vaya guiando a base de preguntas para que practiques los conocimientos que posees en situaciones cotidianas.

Si en algún momento el tutor me pregunta “¿de qué quieres hablar ahora?”, a menos que tenga una capacidad superior para sacar tema de conversación, por lo general significa que ese determinado profesor no es para mí. Los profesores que me gustan suelen tener la capacidad de llevarte de un sitio para otro, ayudados de los pequeños indicios que vas soltando a medida que te comunicas en inglés.

También me parece sensato que el profesor sepa calibrar el nivel del idioma que tengo, para que se ajuste a él. Si un profesor sigue hablándote en un nivel muy superior al tuyo, utiliza vocabulario complicado, habla muy rápido o utiliza una jerga determinada y/ o te corrige constantemente, aun sabiendo que posees un manejo del idioma cuantitativamente inferior, es razón suficiente para volver a utilizar sus servicios solo cuando dispongas de un nivel más avanzado en el idioma.

En el nivel **avanzado**, es a partir de aquí cuando considero que el profesor debería ser un tanto más estricto. En esta etapa aprecio que el profesor me corrija los errores que cometo y que converse conmigo a una velocidad “nativa”, al mismo ritmo que se comunica con sus familiares o amigos. Además, busco profesores profesionales que implementen ejercicios de gramática y conversacionales que me permitan avanzar de verdad.

Cuando se llega a un nivel elevado, es muy positivo enfocar los esfuerzos acerca de tópicos relativamente delicados y con sustancia, tales como el orden mundial, los atentados terroristas, la deforestación, la pobreza, el matrimonio entre homosexuales, *etc.*

9.3 Accountability partner.

“Pareja de accountability”

La palabra “accountability” no tiene equivalente en español; viene a significar una especie de responsabilidad compartida. Perdóneme la RAE, pero no he encontrado un mejor término en el diccionario de la Real Academia de la lengua Española. Por tanto, me he tomado la absoluta libertad de inventarme la palabra: “accountabilidad”.

Básicamente, una pareja de accountability es una persona que te ayuda a que mantengas un compromiso hacia alguna actividad determinada; una persona a la que tienes que rendir cuentas de lo que has hecho.

Piensa en la novia con la que te comprometes a serle fiel, darle cariño, apoyo y compartir experiencias. Piensa en el banco con el que te comprometes a pagar religiosamente todos los meses la letra de la hipoteca; o piensa en tus compañeros de un importante proyecto final de una asignatura de la Universidad. Este tipo de compromiso, aunque parezca totalmente voluntario, no lo es; es una decisión personal que, en el fondo, conlleva consecuencias importantes si no mantienes tu compromiso. Por ejemplo:

Si eres infiel, tu novia te deja.

Si no pagas la hipoteca, el banco te quita la casa.

Si no haces ese determinado trabajo en equipo, suspendes la asignatura.

Por tanto, estas decisiones, al parecer personales, conllevan consecuencias si no tomas acción en cada una de ellas. Con el accountability partner, la ventaja es que es una persona de confianza, con quien te comprometes a enviar tu progreso con cierta frecuencia.

Por ejemplo, durante la temporada que escribí este libro, cada dos días le mandaba por email los avances del mismo a un muy buen amigo mío. Lo elegí a él, porque sé que es alguien en quien puedo confiar al 100%. Me conoce bien y yo también le conozco bien a él; y sé que es una persona que me diría si algo de lo que he escrito no está bien explicado o, sin dudarlo, me ofrecería sugerencias para mejorar el manuscrito.

Hacer esto me ayudó enormemente a completar el libro, ya que había momentos en los que inevitablemente te sientes que no avanzas o que lo escribes no tiene ningún valor. Sinceramente, creo que sin su apoyo continuo y sin sus afirmaciones del tipo “hace tiempo que no me envías los extractos del libro”, no habría acabado nunca este libro que tienes enfrente.

Contar con una persona a la cual tienes que enviarle tus progresos es crucial; lo mejor de todo es que la obligación o el compromiso te lo pones tú mismo y lo compartes con esa persona que te supervisa, te valida, te sugiere, te motiva y te apoya incondicionalmente en tu aventura.

Marca tus objetivos

En el caso del inglés encontraremos a una persona a la que le mandaremos nuestros avances en el idioma. Si estamos estudiando inglés con un determinado libro de texto, le vamos a enviar un informe de lo que hemos hecho hoy. Este informe puede ser de las siguientes formas: cara a cara, por email, por skype, por carta, por Whatsapp, o través de Dropbox. Las opciones son múltiples y la más acertada para ti dependerá de tus preferencias personales y de lo que sea más conveniente para ambas partes. Por ejemplo, el típico informe, sería así: “Hola Alberto, aquí te envío lo que hecho hoy. A ver qué piensas. Un abrazo”.

Leído 5 páginas del libro “Alice in Wonderland”; anoté 16 palabras de vocabulario que desconocía y las busqué en el diccionario.

He memorizado 8 palabras con Memrise.

He escuchado un podcast de 10 minutos en la BBC.

Visto el episodio 3x04 de la serie “Games of Thrones”; he entendido poco, pero parece que algo más que la vez anterior.

El informe puede ser algo tan escueto como los 4 puntos comentados arriba. Simplemente, escribes lo que has hecho y de esta manera te comprometes con esta persona a enviarle tus avances.

Esta metodología presenta **2 ventajas importantes**: La primera es que documentas todo el proceso; la segunda ventaja es que avanzas, sí o sí. De otra manera le estarías fallando a tu amigo y estarías haciendo un flaco favor a tu futuro yo angloparlante.

No cumplir con esto no tiene consecuencias directas en tu entorno; es decir, sigues con tu casa y tu novia te sigue queriendo. El compromiso

auténtico es contigo; sabes que, si no lo haces, tú eres el que vas a sufrir las consecuencias; esa desventaja y falta de oportunidades futuras. Por tanto, cumplir está entre tus mejores intereses.

Para tener un accountability partner necesitas tener la habilidad de poder llevarlo a cabo, voluntad (responsabilidad no forzada y elegida por decisión propia) para compartir tus acciones y motivos, y compromiso para cumplir lo acordado con aquella persona.

Pasos a tomar:

Entiende bien qué es la “accountabilidad”: comprometerte con una persona de confianza a enviarle tus progresos con el idioma con frecuencia, contando con la suficiente voluntad propia de comunicar tus acciones, y motivos de las mismas.

Sé responsable acerca del compromiso: para aumentar tu musculatura, no habrá nadie que levante las pesas por ti. Aunque esta persona te ayude a cumplir tus objetivos al aprender el idioma, debes saber que el aprendizaje de la lengua es algo que te concierne sólo a ti.

Toma nota de los motivos por los que decidiste ayudarte de una “pareja de accountabilidad” para recordarte por qué haces lo que haces. Escribe tantos como puedas y revísalos a menudo.

Establece los objetivos que buscas, exponiendo cuáles son tus fortalezas y tus debilidades.

Personaliza tus informes de accountabilidad; es decir, acuerda con esa persona lo que vas a enviarle en tus informes de antemano.

Planifica cuántas veces a la semana le vas a enviar tus informes.

Establece cuándo os vais a encontrar para comentar tu progreso, ya sea en persona o por

Skype.

Características del accountability partner ideal.

Que sea de confianza. No quieres un partner ausente, irresponsable, que represente una barrera adicional para el aprendizaje del idioma.

Que te exija, pero que no te hunda; es decir, esta persona es alguien de confianza que te motiva a que sigas hacia adelante y cumplas tus objetivos. El perfil ideal es una persona que lleve su rol de forma seria y responsable.

En definitiva, esta persona quiere lo mejor para ti. Mientras tú le demuestres tu compromiso, él o ella debería mostrarte el suyo para contigo.

Que sea comprensivo. Que si algún día no le mandas todo lo que acordaste que harías, no te haga sentir especialmente mal. Que sea tolerante hasta cierto punto y que te dé un toque de atención cuando no estés cumpliendo. Al fin y al cabo, es lo mejor para ti.

Que te rete. Como los mejores entrenadores, debería exigirte cada vez más y no permitir ausencias de los puntos de los informes que acordásteis. Establece de antemano qué protocolo seguir en caso de incumplimiento por tu parte del acuerdo de compromiso. Queda para hablar o una sesión por Skype, explicando tus motivos por los que fallaste, y acciones precisas para compensar en las próximas sesiones. Los campeones no perdonan una.

Tipos de Partners de Acountabilidad

Existen distintos tipos de partners.

Para que sean partners indicados, los distintos tipos deberían presentar las mismas características mencionadas anteriormente.

El primer tipo es una persona que habla tu mismo idioma; puede ser un familiar, amigo, *etc.*

El segundo tipo es una persona que habla inglés y que está aprendiendo español. Tanto a través de www.lang-8.com como en www.italki.com, puedes encontrar personas con similares objetivos y así ayudaros mutuamente. La ventaja que presenta tener un accountability partner que sepa inglés es que además puede corregirte los textos escritos,

ayudarte a mejorar la pronunciación y las expresiones, mientras que tú también le ayudas a él a que aprenda español.

El blog como herramienta de accountability

Una buena forma para hacer público tu compromiso es mediante la creación de un blog donde escribas lo que has hecho durante tu sesión de estudio. Tan simple como crearte una cuenta en la plataforma Blogger o Wordpress y redactar lo que de otra forma enviarías a tu partner. Esta idea la tomé de un blog de idiomas de Chris, un chico danés. Si decides decantarte por esta vía, una combinación ideal del método es blog + partner; escribes el informe en el blog y le envías el enlace por Facebook o email a tu partner.

Además, no solo lo utilizarás como diario personal en el que podrás observar a largo plazo todo tu progreso, sino que, si así lo deseas, puedes incluso practicar tus “essays” ensayos en la misma plataforma. Verás cómo, a medida que pasa el tiempo, tu habilidad escrita mejora y además así tendrás tu pequeño diario virtual donde quedarán patentes los pasos exactos que diste y que te servirían para la próxima andadura en otro idioma extranjero de tu interés.

¿Cómo crear un blog?

Simplemente, regístrate de forma gratuita en la siguiente página: www.wordpress.com y podrás tener un blog del tipo: www.midesafioingles.wordpress.com

CAPÍTULO 10. PROFESORES DE LA CALLE

10.1 Penpals y colegas extranjeros

Una de las mejores maneras de practicar inglés es a través de las personas.

Penpals

Cuando era pequeño había una modalidad en el colegio donde asistía que se llamaba “Amigo por correspondencia” o “penpal”. Dentro de esta modalidad, te enviabas cartas con un estudiante inglés para practicar el idioma. Él te las enviaba a ti en español y tú a él en inglés. Seguidamente tanto uno como el otro recibían retroalimentación de la otra parte.

Hoy en día tu mejor “penpal” puede ser un amigo extranjero con el que te comunicas en inglés a través de Facebook o un nativo que esté aprendiendo español. Existen páginas web donde puedes poner en práctica tus conocimientos del idioma con otros estudiantes.

En la sección 12. Recursos útiles encontrarás una variada selección.

Colegas Extranjeros

Una de las mejores formas de mantener el idioma fresco en tu mente es a través de la práctica del mismo con extranjeros. Creo que una de las claves de mi éxito con el idioma ha sido el haber mantenido a lo largo de estos años buenas relaciones de amistad con extranjeros con los que me comunicaba en inglés. Por muchos cursos que tomes y por muchas aplicaciones que instales en el teléfono para aprender idiomas, no hay sustituto posible para una persona de carne y hueso. La fluidez de la interacción, la diversidad de situaciones que se dan y las emociones que

sentimos cuando nos rodeamos de otras personas, es lo que verdaderamente hace que aprendamos un idioma de manera efectiva. Incluso teniendo un nivel de inglés decente, para llegar al siguiente nivel debes practicar con personas. Una vez que te sientas cómodo hablando con no-nativos que cuenten con una buena base en el idioma, es hora de pasar a conversaciones con nativos.

Hablar con nativos desde el principio puede resultar desalentador; por eso es recomendable posponer conversaciones con ellos para más adelante.

No olvides que al final, si quieres tener un alto grado de soltura en el idioma y llegar hasta el máximo nivel posible, las conversaciones con hablantes nativos son absolutamente necesarias. Queda dicho.

10.2 Practica inglés en tu ciudad: Couchsurfing

La filosofía de Couch (Sofá)

Surfing (Surfear) es la siguiente: Imagina que tienes un amigo que viene a visitarte a tu ciudad y tú le invitas a que se quede en tu casa. Como no tienes otro colchón disponible, pues duerme unos 2-3 días en el sofá. Tú le enseñas tu ciudad, si tienes tiempo, hacéis de comer juntos, si coincidís, o salís de fiesta, si os apetece.

Ahora imagínate que a esa persona no la conoces y que es extranjera. Pues exactamente lo que hace la página web de esta plataforma es relacionar tanto a "Anfitriones" como a "Viajeros". Puedes ofrecer tu casa para que venga gente a quedarse y también puedes utilizarlo tú para dormir en el sofá de otras personas mientras viajas. Existe la opción también de quedar para tomar un café, sin necesidad de que alojes o te alojen.

Es perfecto para practicar inglés, ya que suele ser el idioma rey en el contexto "Couchsurfing".

Puedes registrarte en la web oficial: www.couchsurfing.org

Tándem

Aquí la idea es la siguiente: Un sueco viene de Erasmus a España y quiere aprender español y tú quieres aprender inglés. Os vais a tomar un café; durante la primera hora habláis en inglés, y durante la segunda hora en español. Todos contentos. Como diría mi amigo Stephen R. Covey, situación WIN-WIN.

Se pueden encontrar en tablones de las Universidades, en Internet y en cafés lingüísticos, que explicaremos a continuación.

Cafe Lingüístico

Un grupo de personas se reúnen en una cafetería una vez por semana y practican con nativos los idiomas que les interesan. Por tanto te puedes encontrar un francés que quiere aprender español, un alemán que quiere mejorar su italiano, y un italiano que quiere aprender inglés. Normalmente, los participantes se sitúan alrededor de varias mesas que cuentan con un letrero + banderita del país del idioma en cuestión, con la finalidad de practicar el idioma entre ellos.

Ya que el inglés es el idioma extranjero por excelencia en España, con casi total seguridad encontrarás cafés lingüísticos en, al menos, las principales ciudades españolas.

Hostales

Si lo tuyo es quedarte en tu ciudad, ya sea porque no te apetece salir al extranjero o porque sencillamente estás trabajando o tienes estudios que no perdonan tu ausencia, te recomiendo que accedas a la página www.hostelworld.com e introduces el nombre de tu ciudad en el buscador. Te aparecerán varios hostales donde frecuentemente se alojan extranjeros.

Una buena opción es mandar emails a los hostales exponiendo tu ofrecimiento a colaborar en alguna actividad que tengan en el hostel, a enseñar la ciudad a estos viajeros o, simplemente, a salir con ellos de tapas.

Alternativamente puedes encajarte directamente en tales hostales y poner carteles de "local se ofrece gratuitamente a enseñar ciudad".

Te aseguro que hay muchas personas que viajan solas y que están deseando conocer a un lugareño con quien tener una experiencia local auténtica. Esta modalidad es especialmente indicada para desarrollar tus habilidades orales en inglés.

Bares de Guiris

Recuerdo la cantidad de veces que salí durante mi etapa Universitaria en Sevilla, en bares del barrio sevillano de la Alfalfa con mis amigos Pablo, José y Paulo, donde conocimos a un montón de extranjeras, en su mayoría americanas, con las que practicábamos inglés. Ya sabes, unas dos cervezas y algún que otro chupito te ponen rápidamente en modo angloparlante.

Nota: En los bares frecuentados por extranjeros a menudo es posible encontrar hablantes de inglés con los que practicar tus habilidades orales, en un contexto casual.

CAPÍTULO 11. A-SALTO AL EXTRANJERO

11.1 Hacia otro país Ahora que tienes una base del idioma es cuando te planteas el irte al extranjero. Como vimos en “el mito del país”, no vale irse al país sin saber nada del idioma, ya que no aprenderíamos lo suficientemente bien.

Por lo tanto, y puesto que hemos cimentado nuestros conocimientos en el idioma, la idea de irte al extranjero y salir de la zona de confort, empieza a rondarte la cabeza... Aquí te muestro algunas opciones ilustrativas.

11.2 Programas de Intercambio Para aprender inglés conversacional cuando partes de cierto conocimiento básico, idealmente nivel intermedio, puedes tomar cualquiera de las siguientes opciones y desarrollar tus habilidades conversacionales en inglés.

Aquí te cuento algunas de las que yo he utilizado y otras tantas que conocidos míos han realizado con la intención de elevar su nivel de inglés.

Becas Erasmus

Si eres estudiante universitario, probablemente hayas oído hablar de estas famosas becas. Creado en 1987,

Erasmus (*EuRopean Community Action Scheme for the Mobility of University Students*) es un programa de intercambio entre universidades europeas que promueve la dimensión intracomunitaria, la interculturalidad y el reconocimiento de estudios dentro de la Unión. En otras palabras, un semestre o un año de tus mismos estudios en una Universidad Extranjera que te son reconocidos a la vuelta a España.

Entre el Ministerio de Educación, tu Universidad y la Comisión Europea lo gestionan para que recibas una cantidad de dinero que te permita cubrir parte de los gastos de alojamiento, comida y transporte.

Genial oportunidad para salir de tu zona de confort, conocer otros estudiantes Erasmus, y practicar tu inglés. Gran parte del desarrollo de mi inglés se la debo a haber realizado una Erasmus en Rumanía durante el año académico 2011/12, donde conviví con un gran grupo de estudiantes de diversas nacionalidades en la Residencia Universitaria y donde a diario empleaba el inglés como medio de comunicación, tanto en el campo académico, como en la vida social.

Además, se hacen muy buenos amigos foráneos que duran para siempre y con los que además puedes seguir comunicándote en inglés después del fin del programa. Pregunta en la Oficina de Movilidad de tu Universidad.

Nota: Es de especial mención países con lenguas minoritarias: Este de Europa (Rumanía, Hungría, Polonia, Eslovaquia) y, especialmente, los nórdicos (Holanda, Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca), ya que sus habitantes hablan un muy buen inglés y en la mayoría de las ocasiones les encanta sacar a relucir y practicar contigo sus habilidades lingüísticas.

Workcamps (Campos de Trabajo)

Aunque a primera instancia pueda sonar a campos de concentración nazis, nada más lejos de la realidad. Es una iniciativa de la Unión Europea donde jóvenes de todas las nacionalidades se reúnen de entre 2 a 3 semanas, generalmente durante el verano, en un colegio o granja para llevar a cabo una actividad determinada: jardinería, construcción, actividades artísticas, arqueología, *etc.*

Aquí la premisa es la siguiente: trabajas en torno a 5h al día junto con los otros compañeros y la organización te ofrece comida y alojamiento, además de la posibilidad de actividades complementarias en tu tiempo libre durante el período de tu estancia. Lo más interesante de todo es que convives con un grupo de personas con las que te comunicas 24h en inglés;

es decir, comes, bebes, vives, vas en bici, trabajas y compartes experiencias únicas completamente en inglés.

Yo, personalmente, he empleado los campos de trabajo como parte de mi aprendizaje durante los veranos de Alemania 2008, Serbia 2009 y Francia 2010, a los que me fui con Pablo, mi gran amigo de la universidad y en los que siempre sucedían mil y una aventuras.

AEGEE

AEGEE, a pesar de lo mal que suena y del nombre tan rimbombante que encierran sus siglas (**A**sociación de **E**studiantes de los **E**stados **G**enerales de **E**uropa), es un organismo a nivel europeo que cuenta con múltiples sedes (antenas) repartidas por todo el continente y más allá, y que promueve los valores de cohesión, la interculturalidad y los movimientos de jóvenes entre estados europeos. Cada verano tiene lugar el evento cumbre de la organización, las famosas Summer Universities y en las cuales cada una de las sedes que están dirigidas por estudiantes organizan un sinfín de actividades para que de 15-35 jóvenes de todo el continente europeo, incluyendo Ucrania, Rusia, Georgia, Azerbaijan y Kazajstán, tengan la oportunidad de conocerse y disfrutar de momentos irrepetibles.

Al igual que los Workcamps, y por alrededor de 200 € que incluyen 2 comidas al día, alojamiento, transporte y actividades varias, es una oportunidad genial para practicar inglés, ya que es la lengua vehicular entre todos los participantes y la que se emplea para absolutamente todo.

A pesar de su nombre, no es necesario que estés en la universidad, ni que seas del todo joven; con que más o menos parezcas ambas cosas, es completamente suficiente.

Borracheras, fiestas, un montón de locuras, muchos italianos, españoles, ucranianas y rusas se dan cita para que tú practiques tu inglés y todo lo que quieras en tus preciadas vacaciones.

Nota:

Aquí la clave reside en no juntarte demasiado con otros españoles que seguramente encontrarás, ya que, si no, acabarás hablando español y no aprovecharás al máximo este evento para practicar tu inglés. Tomar unas cuantas cervezas ayuda a que te desinhibas, aunque no necesariamente signifique eso que hables mejor.

Si te animas a participar, aquí tienes toda la información en la página oficial: <http://www.projects.aegee.org/suct/su2015/summer—universities.php>

WWOOFF: www.woof.net

Si tu estilo es más de irte en cualquier momento del año, en períodos cortos de tiempo, y te atrae la posibilidad de trabajar al aire libre en actividades relacionadas con la agricultura: granjas ecológicas, huertos, viñedos alrededor de todo el mundo, este es tu programa. Funciona de la siguiente manera: a cambio de trabajar durante 4-6 horas al día, el granjero/a te ofrece alojamiento y comida.

El alojamiento suele ser en la casa del granjero/a y con otros voluntarios (si los hubiera). La duración se negocia con el mismo granjero y suele ser de 1-2 semanas por lo general, aunque en algunos casos, pudiera llegar a ser de hasta 6 meses. Todo depende de lo que hables con la persona, de tus objetivos, de lo cómodo que te sientas, *etc.* Es buena opción si te agradan este tipo de actividades y además tienes el plus de desarrollar tu inglés con voluntarios, trabajadores, lugareños y, por supuesto, el anfitrión y su familia.

Nota: Si tienes nivel bajo de inglés, puede ser interesante irte a país de habla no inglesa, donde el inglés sea conocido por sus habitantes, para que te vayas soltando. Si te ves capacitado, puedes probar países donde el idioma inglés es muy fuerte como segunda lengua: Holanda, Suecia, Noruega, Finlandia, o incluso países donde el inglés es lengua oficial: Reino Unido, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda o Estados Unidos.

Workaway y Helpx

En estas dos páginas webs encontrarás, además de lo anterior, un buen puñado de actividades variadas.

Por ejemplo, enseñar español a la hija del anfitrión en Turquía (tipo Au pair), encargarte de la recepción de un hostel en Israel o ser monitor de esquí en los Alpes Suizos. Alrededor de 5h de trabajo al día, comida y alojamiento incluidos. Una buena opción para estancias cortas, mientras desempeñas trabajos livianos "fuera de lo común".

Más información en www.workaway.info y www.helpx.net

Servicio de Voluntariado Europeo

Como está descrito en la página web oficial:

"El Servicio Voluntario Europeo

(SVE) es una experiencia voluntaria de largo período en el extranjero. Permite a gente joven de entre 17 y 30 años vivir un máximo de 12 meses en otro país otorgándoles un servicio voluntario en una organización sin ánimo de lucro. El Servicio Voluntario Europeo está financiado por la Comisión Europea para mejorar las habilidades de los jóvenes”.

Es decir, si te animas a pasarte más de unos meses en el extranjero, te apetece la idea de alojamiento, comida y recibir unos 300 euros para tus gastos personales, mientras realizas una labor voluntaria para mejorar algún aspecto social de la región donde te sitúes, te gusta conocer gente interesante, salir de la zona confort y llevar tu aprendizaje de inglés al máximo, esta es una muy buena opción.

Si quieres saber más, no dudes en informarte en el siguiente enlace:
<http://serviciovoluntarioeuropeo.org/>

11.3 Ventajas de países no-nativos Irse a un país del extranjero en el que no se hable español es sin duda una buena forma para practicar el idioma. Si te encuentras en un nivel pre-intermedio a intermedio de inglés, puede llegar a ser muy útil rodearte de un entorno en el cual tengas que utilizar tus conocimientos del idioma para sobrevivir en tu día a día.

Existen distintos países que por una razón u otra te pueden interesar. La decisión de salir de casa a un territorio desconocido en raras ocasiones es fácil, pero al mismo tiempo y una vez habiendo pasado los duros momentos del comienzo en los que la prioridad número uno es buscar alojamiento, descubrir las direcciones habituales, establecer una red de apoyo y otras cuestiones logísticas, el camino suele hacerse mucho más sencillo; y al final casi siempre llega un momento en el que te preguntas si siempre viviste ahí.

Al fin y al cabo, es una decisión personal la de salir de la zona de confort. Cuanto antes seas capaz de hacerlo y ponerte en situaciones de “apuros”, es cuando vas a llegar a aprender de verdad. Si quieres llegar a la fluidez en inglés, es un proceso por el que hay que pasar. Y quizás te estés preguntando porqué deberías irte a un país donde la lengua madre no es inglés.

Aunque parezca contra intuitivo, después de muchas recapitulaciones he llegado a las siguientes conclusiones: Hay menos españoles por metro cuadrado.

La gente apenas utiliza el slang “jerga”; es decir, su inglés es más entendible.

La gente tiene mayores ganas de interactuar contigo, ya que también están practicando su inglés.

Si vas sorteando países, la estancia te puede salir más económica que vivir en Londres, donde una habitación compartida llega a suponer más de 500 euros al mes.

11.4 Ahora sí es momento de irse a “Inglaterra”

Después de haber vivido un tiempo en un país extranjero de habla no inglesa y desarrollado un nivel intermedio alto, es muy recomendable pegar el gran salto e irte a vivir a un país cuyo idioma oficial sea el inglés.

Soy contrario a la opinión popular de ir a Inglaterra a trabajar de camarero y apuntarte a un curso de inglés, donde tus compañeros de clase

serían turcos, italianos, franceses, indios, *etc.* con un nivel de inglés muy mejorable. Estoy convencido de que es mucho más productivo para ti y que te ayudaría a dar el salto cualitativo, lo que te voy a mencionar a continuación.

Te estarás preguntando: ¿Qué puede ser mejor que un curso de inglés en Inglaterra? ¿Trabajar de camarero y practicar “ad nauseam” (hasta vomitar) “Hello, what are you going to order?”

Ketchup? 5, 99 pounds, please. Thank you. Next!”

Aquí está la respuesta: Apúntate a clases de pintura, de bricolaje, de costura, de cualquier tema que te interese. Estas clases normalmente suelen ser ofrecidas para gente local, que serán tus compañeros de clase y con quienes te comunicarás en inglés todo el tiempo durante el transcurso de las sesiones; además harás actividades que te interesan y estarás entrando en contacto total con el idioma. Esto es lo más parecido a subirte al ring de boxeo, después de haber practicado durante meses con el saco y el punch-it.

Además, como posiblemente seas el único extranjero en la clase y por el hecho de estar demostrando un interés genuino hacia la misma actividad que el resto de compañeros, seguro que no tardas en encontrar más de una persona con la que puedas quedar después de clase y seguir practicando tu inglés, comentar anécdotas y, si todo va bien, hasta puede que las amistades que hagas perduren en el tiempo.

CAPÍTULO 12. RECURSOS ÚTILES

12.1 Cursos

En esta sección encontrarás distintos cursos gratuitos y de pago, que recomiendo personalmente.

He de decir que cualquier curso correctamente seguido y con la motivación adecuada te puede servir para aprender el idioma. Aquí te muestro los cursos que a título personal considero más efectivos.

Assimil: El inglés sin esfuerzo (Libro + Audio MP3)

Como ya comentamos en la sección *8.3.1. Listening-Reading I*, el método se basa en la asimilación intuitiva y progresiva del idioma a través de pequeños diálogos en distintas escenas cotidianas. En una página tienes el diálogo en inglés y en la otra en español. Además, en cada una de las 100 lecciones se presentan notas introductorias de vocabulario y puntos gramaticales importantes y vienen asociados una serie de audios de las conversaciones. Aquí la clave reside en hacer un poco cada día, de 20 a 30 minutos diarios es suficiente.

Ventajas: La gran ventaja de este método es la asimilación intuitiva del idioma, mientras mediante diálogos entretenidos vas progresando en la lengua. Practicas todos los canales, tanto el listening: al escuchar atentamente el audio, el reading, al leer en inglés y asociar con su correspondientes sonidos, el speaking, al repetir en voz alta después de cada frase, y el writing, al realizar los pequeños ejercicios y las traducciones.

Inconvenientes: Aunque el libro es bastante asequible, los audios presentan un precio relativamente alto.

Transportar el libro contigo a todas partes puede resultar incómodo.

Duolingo: <http://es.duolingo.com>

Es una aplicación muy popular que puedes utilizar de forma totalmente gratuita a través de Internet; un curso interactivo que puedes seguir perfectamente desde la pantalla de tu teléfono. Puedes elegir entre una buena variedad de idiomas, entre los que figura el inglés.

Una vez dentro, suponiendo que eres principiante, empiezas en nivel básico. En cualquier otro caso, tienes la posibilidad de realizar un pequeño examen de ubicación para llevarte directamente a la pantalla de la etapa de aprendizaje en la que te encuentras.

Empiezas aprendiendo el vocabulario en pequeñas etapas, comenzando con el presente simple, animales, comidas, plurales, ropa, conjunciones, *etc.* Cada uno de los niveles tiene de 8-9 lecciones diferentes y se componen de 4 tipos de ejercicios: un ejercicio de traducción del español al inglés y viceversa; un ejercicio de listening, donde escuchas un oración y tienes que escribirla inmediatamente; un ejercicio de asociación, donde aparecen unas fotos y debes enlazar las mismas con su correspondiente descripción; y un ejercicio oral en el que tienes que leer en voz alta una frase en inglés.

Ventajas: Es una aplicación gratuita, que resulta un tanto adictiva. La puedes utilizar en cualquier dispositivo y la interfaz es bastante interactiva.

Inconvenientes: Es un sistema tradicional en una interfaz digital, las voces no son reales sino un tanto robotizadas y no explican las reglas gramaticales.

Conclusión: En general, es un método válido para utilizar en el metro, bus, etc; es decir, en los tiempos muertos.

Curso de la BBC:
<http://www.bbc.co.uk/learningenglish/spanish/home> Un curso comprensivo progresivo e interactivo por la archiconocida BBC de Londres. Para todos los niveles, completamente online. Practicas todos los canales, speaking, listening, reading, writing y es gratuito. Un recurso que no puedes dejar escapar, muy recomendable.

Otros Cursos:

Lingq: <http://www.lingq.com/es/>

Aplicación creada por el famoso

Steve Kaufmann, un lingüista canadiense que habla 9 idiomas. Encontrarás artículos, entrevistas, audios, novelas, *etc.* Ejercicios de lectura y escritura y listas de vocabulario interactivas para que vayas progresando en el idioma.

Además tiene estadísticas que te sirven para medir los resultados. Hay una versión gratuita y otra de pago (10€/mes), que te permite acceder a muchas más opciones. Recomendable.

Vaughan:

Famoso sistema de aprendizaje creado por el Norteamericano Richard Vaughan. El mismo tiene un programa de radio, de TV y múltiples cursos a disposición del público.

Internet Polyglot: <http://www.internetpolyglot.com>

Es el típico curso tradicional, dividido por temas. Si te agrada la educación sistemática, te recomiendo que le eches un vistazo ya que es totalmente gratuito.

12.2 Aprendizaje de Vocabulario.

Memrise:

Aplicación para memorizar vocabulario. Utiliza el poder de la imaginación y la repetición espaciada en el tiempo para hacer de la memorización efectiva y a largo plazo una realidad práctica y al alcance de todo el mundo.

Una vez que te registras en la página, ya sea con tu email personal o con tu cuenta de Facebook, accedes a distintos cursos en diferentes idiomas

desde su buscador interno. Encontrarás cursos del tipo: “1000 palabras básicas del Inglés” “500 verbos clave” “Inglés principiante e intermedio”.

Una vez que accedes a cualquiera de los cursos gratuitos, aparece una pantalla mostrándote las palabras que vas a aprender. Cuando empiezas a memorizar la primera palabra, te muestra su traducción y un “mem” que es una especie de ayuda “mnemotécnica” para recordar el significado de la misma. A partir de ahí, te piden que elijas la palabra entre distintos significados y también que la escribas, con la intención de retener el vocabulario. Cuenta con estadísticas de las palabras que has memorizado y con un algoritmo que te reintroduce las palabras que aún no has almacenado en tu memoria a largo plazo.

Ventajas: Muy adictiva. Avanzas rápido. Puedes elegir el vocabulario que te interesa aprender.

Inconvenientes: Las palabras tienen más de un significado. La falta de aprendizaje por contexto.

Conclusión: Es una herramienta genial para aprender vocabulario en cualquier situación, ya que puedes acceder a ella desde cualquier dispositivo con conexión a internet.

Personalmente lo utilizo para memorizar las palabras desconocidas de un texto que he leído, creando listas de vocabulario personalizadas en la aplicación según convenga. En general, es una herramienta altamente recomendable.

Anki:

Es un software diseñado para la memorización de vocabulario que combina la repetición espaciada con el empleo de flashcards virtuales. Imagina muchas tarjetas donde en cada una de ellas por un lado pones la palabra en español y en la otra cara la palabra en inglés.

El sistema se encarga de hacerlo de forma digital, sin necesidad de tarjetas físicas a través de su interfaz, refrescándote las palabras que aprendiste en un momento determinado, con el tiempo para que seas capaz

de almacenarlas en tu memoria a largo plazo de una forma natural y bastante efectiva.

Expertos políglotas de la talla del cantante de ópera estadounidense Gabriel Wyner emplean esta plataforma como eje central en la adquisición de lenguas extranjeras.

Si te van las listas de palabras y eres más bien una persona sistemática, esta aplicación te va a encantar. Merece la pena echarle un vistazo.

12.3 Aprendizaje por Contenido El mejor aprendizaje de idiomas siempre se da con contenido dinámico.

Vídeos y textos a mansalva son totalmente necesarios.

Serie Extra (English): Una serie disponible gratuitamente en

YouTube para los que están aprendiendo inglés. Yo personalmente la utilicé para alemán y me sirvió bastante.

Wikipedia (Inglés): Léete un artículo en español dentro de Wikipedia y, después, haz lo mismo en Wikipedia en su versión en inglés. Aprenderás un montón de palabras “de gratis”.

12.4 Intercambios online

En los siguientes portales web encontrarás a miles de personas que están aprendiendo español y que te ayudarán con tu inglés, incluso personas que también estudian inglés y con los cuales te puedes asociar para compartir el camino y que se conviertan en tu “Pareja de Accountabilidad”.

Italki: www.italki.com. Para encontrar colegas extranjeros y profesores formales. Visto en sección **9.2 Tutor Online**.

Verbling: <https://es.verbling.com/> Plataforma online parecida a la anterior.

Puedes unirte a clases virtuales con profesores de alrededor de todo el mundo.

The Polyglot Club: www.thepolyglotclub.com En esta página web puedes encontrar otros estudiantes, chatear en línea, hacer quedadas, tandems, corrección de tus textos en inglés, vídeos, *etc.*

Además, es totalmente gratuita.

Meetup: www.meetup.com. A través de esta plataforma encontrarás personas que estén estudiando inglés, intercambio de idiomas y todo tipo de actividades físicas y virtuales con cantidad de participantes locales e internacionales.

Internations: www.internations.org En esta web podrás buscar en más de 390 ciudades de todo el mundo a internacionales, expatriados y nómadas digitales que buscan gente como tú para aprender idiomas y hacer todo tipo de actividades.

Muy indicado para personas que por trabajo están destinados en el extranjero y quieren relacionarse rápido.

My language exchange: www.mylanguageexchange.com.

Del tipo de “The Polyglot Club”.

Intercambio lingüístico con usuarios de todo el mundo.

Interpals: www.interpals.net

Tal y como aparece en su web,

“Interpal es el lugar número 1 para encontrar personas y hacer amigos,

“penpals”, intercambios lingüísticos y compañeros de viaje”. Así que, si quieres conocer a alguien en la otra punta del mundo, practicar tu inglés a través de internet, quedar para conversar a través de skype y, si os lleváis bien hasta lanzaros a una aventura viajera por el mundo, este es tu sitio.

12.5 Corrección por nativos Para ayudarte a la corrección de la pronunciación, puedes consultar estas dos plataformas web. “**Forvo**” <http://es.forvo.com/>” y “**Rhinospike**. <https://rhinospike.com/>

Forvo: es la guía de pronunciación más grande que existe. Ideal cuando necesites saber cómo se pronuncia una palabra en específico por un nativo del idioma. Pídela, y otro usuario la pronunciará para ti. Además, tú también puedes ayudar a otros grabando pronunciaciones en tu idioma nativo. Altamente recomendable.

Rhinospike: es una herramienta que te permite intercambiar archivos de audio en distintos idiomas. Básicamente, te permite enviar un texto y que un hablante nativo te lo lea en voz alta. Ideal para saber cómo se pronuncian frases, artículos, historias, *etc.* El procedimiento es el siguiente: Envías el texto que quieres que sea leído en inglés Te grabas en voz alta recitando un texto que hayan enviado a la página en tu lengua madre, español (hacer esto te permite que tu petición se realice más rápido, ya que subes de posición en la página) Envías el archivo a la página.

De esta manera tienes acceso a la pronunciación real de frases, artículos e historias, realizada por hablantes nativos con la finalidad de mejorar tus habilidades lingüísticas en el idioma.

12.6 Diccionarios Existen distintos tipos de diccionarios, tanto físicos como virtuales. Diccionarios Inglés-Español y diccionarios "monolingües", lo cuales te explican la palabra en el idioma objetivo. Los últimos te irán sirviendo cada vez más, de manera gradual, hasta que llegues a la etapa avanzada del idioma.

Diccionarios Tradicionales:

Cualquiera de los diccionarios existentes en la librería de tu barrio te pueden servir. Recomendables los diccionarios de las siguientes casas editoriales:

Langenscheidt

Vox

Oxford

Larousse **Diccionarios Online:**

www.wordreference.com: el diccionario clave para buscar una palabra en inglés o en español. Fue de los primeros en aparecer en Internet y cuenta además con un foro de cada una de las palabras donde se resuelven dudas acerca de la palabra en cuestión.

Muy recomendable.

www.macmillandictionary.com: diccionario monolingüe online de la editorial Macmillan. Definiciones en inglés británico. Además, puedes escuchar la pronunciación de la palabra por un nativo con solo darle un click al botoncito del altavoz. Totalmente recomendable si ya tienes una buena base del idioma, ya que, como he dicho, la definición está escrita en inglés.

es.bab.la: otro diccionario con múltiples idiomas. Especialmente interesante a la hora de traducir textos, ya que comprende una base de datos enorme de textos relativos a la Comisión Europea en varias de las lenguas más importantes en Europa.

www.linguee.es: a menudo empleado por traductores profesionales de todo el mundo, “Linguee” es un diccionario interactivo que cuenta con millones de traducciones en varios idiomas. Además, incluye un amplio catálogo de traducciones instantáneas de documentos comunes de la Comisión Europea, tal y como sucede con el diccionario anterior.

translate.google.es, aunque no es el mejor diccionario que existe, te da una estimación de la palabra y, además, te traduce textos completos en un parpadeo. Puedes hasta escuchar la voz del texto al más puro estilo loquendo.

www.urbandictionary.com: lo que no te enseñan en los otros diccionarios.

Palabras que escucharás en películas de adolescentes americanos, fiestas variadas y fraternidades con todos los símbolos griegos de tu clase de química. Jerga o Slang puro y duro. Recomendable si te apetece involucrarte en el estilo de vida callejero o entender a tus raperos favoritos.

Diccionarios visuales

www.visualdictionaryonline.com

Aprendes la palabra a través de una imagen. Recomendable si te estás iniciando, ya que te permite asociar una gran cantidad de términos a las fotografías. La única desventaja que le veo es que no sirve para conceptos más abstractos, ya que estos no son fácilmente representables de forma visual. Recomendable si aprendes visualmente y te gustan las listas de palabras ordenadas por categorías: animales, plantas, partes del automóvil, *etc.*

CAPÍTULO 13. CONSEJOS INUSUALES

13.1 Habla contigo mismo Como ya sabrás, he tenido largas conversaciones conmigo mismo en el idioma. Al contrario de la opinión popular, hablar con uno mismo tiene beneficios potenciales. Estoy seguro de que los locos tienen una riqueza interior apabullante.

Hablar contigo mismo te sirve para lo siguiente:

Mantienes el idioma fresco. Si piensas o te hablas a ti mismo en inglés, el idioma no lo olvidas.

Está siempre contigo. Por tanto, lo mantienes activo y listo para sacarlo a relucir en cualquier escenario real.

Aumentas el tipo de situaciones.

Si, por ejemplo, estás preparando tu próximo viaje a la India y quieres negociar con un vendedor local el precio de “montarte en un elefante”, previamente puedes haber practicado el diálogo con tu amigo imaginario en el salón de tu casa, incluso visualizar el diálogo en tu mente. Una vez lo hayas contemplado y practicado, te será mucho más accesible enfrentarte al diálogo real.

13.2 Habla por teléfono (de mentira)

En caso de que no te veas hablándote a ti solo sin ninguna excusa, aquí te presento la solución definitiva.

Simula que hablas por teléfono. Sí, sí, como lo oyes (o ves). Si te da reparo que la gente pueda llegar a pensar que estás loco o simplemente existe algo dentro de ti que te inhibe socialmente, coge tu teléfono móvil y simula a través del mismo una conversación en inglés.

Lo puedes hacer por la calle, en el metro, en el autobús o en el parque. Hay decenas de situaciones donde puedes echar mano de las conversaciones ficticias.

Muchas veces he visto a gente hablando por “teléfono” con sus auriculares puestos. Cada vez se está volviendo más común este tipo de escenas.

Por tanto, si te gusta la idea, adelante.

Nunca nadie sabrá que no hay nadie al otro lado de la línea.

Nota. Esta estrategia no funciona en manos libres; aún menos si vas con “manos libres” y en blablar. Watch out.

13.3 Traduce directamente de la TV

Otra estrategia que he empleado continuamente a lo largo del tiempo ha sido traducir al inglés los diálogos que escucho en televisión.

En muchas ocasiones me he encontrado en el gimnasio, corriendo en la cinta, enfrentado a una pantalla de televisión que emitía en ese momento un aburrido telediario o un “reality show” en español. Para evitar matar mis neuronas por inactividad, he aprovechado tales situaciones para traducir al inglés todo lo que estaba escuchando de manera instantánea.

Créeme, al principio no es fácil, pero conforme lo vas haciendo día sí y día también, te vas volviendo bueno en el asunto y, sin darte cuenta, llega un momento en el que lo haces inconscientemente y de manera muy efectiva. No vas a llegar a ser un traductor-intérprete para la Unión Europea así, pero te da una buena base para manejarte en situaciones cotidianas.

13.4 Aprende de los errores de un nativo

Una de las cosas que más gracia me hacía de mi ex novia inglesa es cuando empleaba unas estructuras extrañas al hablar español.

Haciendo ingeniería inversa, puedes llegar a entender las estructuras nativas de su idioma y asociarlas a las propias equivalentes en español que

el nativo empleaba desacertadamente. Así de esta manera, aprendes inglés de los errores de un nativo.

CAPÍTULO 14. PLAN DE ACCIÓN

14.1 Desarrolla tu base en el idioma

Recopilando lo que hemos visto en el libro, aquí te ofrezco una perspectiva del plan general que debes seguir en cada una de las fases para progresar en inglés.

Principiante: En la fase de principiante tenemos que empezar a dar los primeros pasos en el idioma. Todo es completamente nuevo, los sonidos nos parecen muy extraños y no comprendemos una sola palabra. Al enfrentarnos a un texto, el vocabulario no tiene sentido y la gramática parece ser completamente diferente a la española.

En esta etapa hay que reconocer que el cerebro, además de pasar por el proceso de absorber grandes cantidades de información, también tarda tiempo en acostumbrarse a los nuevos sonidos, palabras y estructuras del idioma.

Para empezar con tanta gesta, los pasos que tienes que dar son los siguientes: **Primero.** La motivación es el requisito sine qua non. Encuentra tu poderoso “porqué”.

Segundo. Establece tus objetivos personales. Comprométete a dedicar 30 minutos al día al inglés. Establece cuántas sesiones harás el día, la duración de la sesión y lo que harás en esas sesiones. Ponlo por escrito.

Tercero. Encuentra un buen método para iniciarte. Como mencionaba, el factor “calidad” en el estudio del inglés es fundamental en las etapas iniciales. Por tal motivo, deberás encontrar un libro de texto que te muestre el idioma de manera progresiva.

Un método de estudio de textos paralelos en “Inglés y Español” con audio asociado es ideal. Mi recomendación es que te hagas con “Assimil: El Inglés sin esfuerzo”. Si prefieres, antes de adquirirlo puedes tomarlo en préstamo en la Biblioteca.

Cuarto. Toma el texto y léelo.

Escucha los audios y repítelos en voz alta. Traduce del inglés al español y del español al inglés. Absorbe cada palabra. Juega con la lección. Pregúntate cosas. “Vive el diálogo”. Prueba a formar frases propias con lo aprendido en cada diálogo. Crea tus propios diálogos. Absorbe el idioma lentamente.

No se trata de que te salgan las frases perfectas, si no de que hables.

Complémntalo con cuentos para niños, vídeos en YouTube; utiliza, en general, cualquier tipo de material que te suministre las estructuras gramaticales básicas y el vocabulario necesario.

El objetivo de esta etapa es que logres una base en el idioma, con la que te puedas comunicar. Un vocabulario limitado, pero lo suficientemente amplio como para poder comunicar tus deseos.

Intermedia:

En esta etapa ya el idioma no te parece extraño. Puedes entender a un hablante nativo en situaciones familiares y eres capaz de expresarte en inglés en temas cotidianos. Además de tener la capacidad de discernir los patrones de conversación, cada vez los sonidos te resultan más familiares.

Esta etapa es ideal llevar a cabo las siguientes actividades:

Ver vídeos cortos acerca de una temática en específico

Artículos de Internet (traducción del inglés al español o viceversa)
Memorizar Vocabulario con

Anki o Memrise Visualizar dibujos animados para niños Cuentos populares (versión audio + texto)

Conversaciones en persona o a través de Italki, Skype, *etc.*

Llegados a este punto, estudiaremos textos ligeramente más difíciles de la misma forma que en la etapa inicial. Además, puedes mantener conversaciones de situaciones cotidianas en inglés, ya sea a través del chat propio, por vía escrita u oral.

En esta fase mucha gente se queda estancada para siempre. Si notas que te estancas, presiona un poco y sigue hacia adelante; o, simplemente, cambia de estrategia y haz otra cosa distinta, ya que “lo novedoso” se asimila mejor. En muchas ocasiones, echar mano de un profesor motivado te permite salir de ese estancamiento y te da ese empujoncito hacia el siguiente nivel.

Avanzada

En la etapa avanzada ya manejamos el idioma con soltura. Somos capaces de entender casi todo. Lo que había sido difícil en la etapa intermedia, de repente se vuelve más sencillo.

Mantener conversaciones con nativos, leer la prensa y ver películas en versión original son actividades que realizarás sin esfuerzo.

Llegados a este punto, el aprendizaje de inglés se desarrolla sin desempeñar un sobreesfuerzo por tu parte. Ya puedes utilizar el idioma en situaciones reales con el objetivo de incrementar tu conocimiento y habilidad acerca del mismo y sin la necesidad de recurrir a las guías ofrecidas por cursos de idiomas o libros de texto.

En esta etapa es cuando empiezas a explorar la riqueza del inglés y estableces así una profunda conexión con el funcionamiento del idioma.

En general, en cualquiera de las etapas anteriores puedes emplear cada una de las siguientes estrategias: “Accountability partner” o la “estrategia del blog”

Profesor tutor

Vocabulario a través de Memrise o Anki

La elección de una actividad u otra, técnicas, tutor elegido, etc., dependerá enteramente de tus gustos personales y preferencias. Esta guía final solo pretende ser una estructura orientativa acerca de la manera con la cual abordar tu estudio del inglés. Es tarea tuya adaptarla a tu estilo personal de aprendizaje.

Para terminar...

Aprender inglés es una tarea que te va a llevar el resto de tu vida.

El inglés no es el fin en sí mismo, solo un simple medio. El inglés es un vehículo para llegar a algo más. Los vehículos evolucionan con el tiempo.

Piensa en un coche de principios del siglo pasado y compáralo con el coche de este año. Como la noche y el día. Es cierto que siempre puedes ir a pie y llegar lejos, pero, si vas en avión (saber inglés) alcanzas cualquier lugar en muy poco tiempo. El inglés te abre puertas, te da posibilidades, y te invita a que amplíes tu percepción de los acontecimientos y de la vida.

Saber inglés te va a cambiar para siempre. Nunca volverás a ser el mismo tras hacerlo y eso, indudablemente, es positivo, ya que implica crecimiento personal.

Aprende poco a poco y sin presiones. Esfuérzate cada día más y sé curioso. La mejor enseñanza te la da las ganas de conocer. Hazte preguntas y busca respuestas. No desesperes, todo llegará.

Se humilde y olvídate del que dirán. Te estás exponiendo. Sal de tu zona de confort. Lánzate al vacío y construye tus propias alas en caída libre.

Divide tu tiempo de estudio en pequeñas partes... y vencerás. El éxito en el aprendizaje de un idioma extranjero, en breves palabras, es la exposición continua al idioma. Si vives en el idioma un poquito cada día, vas a ver grandes resultados.

Tanto si me crees, como si no, ponte ahora mismo con el inglés. Y, si tienes que quedarte con algo de este libro, que sea lo siguiente, que la clave reside en: “**Motivación + Tiempo de Exposición**”. Estos dos ingredientes son fundamentales para el éxito.

De verdad, espero que sirva este libro, y que te conviertas en una máquina del inglés.

Si tienes cualquier duda, comentario o me quieres contar **cuál es tu mayor dificultad con el inglés**, envíame un correo electrónico a casi.nativo@gmail.com, y te contestaré lo antes posible.

Te mando un gran saludo y ¡A disfrutar el viaje!

Alejandro Castrelo

Anexo I: Casos de éxito

Entrevista a Ángel Alegre.

Ángel (28 años) trabajó en

Microsoft durante 4 años en Estados Unidos. Dejó su trabajo y se fue a dar la vuelta al mundo. Ahora tiene un blog: www.viviralmáximo.net, donde ha inspirado a miles de personas a crear su propio camino. Emplea el inglés diariamente.

Cuéntanos un poco la historia de cómo empezaste a aprender inglés

Mi padre es profesor de inglés en un instituto. Debido a su trabajo, sabe de sobra que el sistema educativo español no enseña a los alumnos a manejarse con el idioma correctamente, así que, cuando cumplí 10 años, decidió empezar a darme clases particulares.

¿Por qué lo hiciste?

Lo de aprender inglés no lo decidí yo, sino mi padre, porque, según él, "el inglés es muy importante para la vida".

En aquel momento a mí me parecía mucho más importante jugar al fútbol con mis amigos, pero ahora le estoy muy agradecido.

¿Qué materiales utilizaste?

Unos libros antiguos en blanco y negro que enseñaban con un método basado en la repetición. Creo que se llamaban "Success with English".

¿Cómo derribaste la barrera psicológica?

En mi caso no hubo barrera psicológica. Mi padre me obligaba a dar las clases TODOS LOS DÍAS, incluidos domingos, fiestas y hasta mi cumpleaños. No tenía elección.

¿Tuviste miedo al irte al extranjero?

Sí. Aunque, cuando me fui a estudiar a Estados Unidos mi nivel de gramática y vocabulario era bueno, no tenía mucha soltura a la hora de hablar y escuchar, y no sabía si iba a ser capaz de comunicarme con la gente.

¿Cuándo notaste el cambio de nivel?

Fue algo muy progresivo, que fue ocurriendo sin darme cuenta. Yo daba mi clase de 20 minutos todos los días y pensaba que no estaba haciendo nada, pero poco a poco el idioma se me iba grabando en la cabeza hasta que llegó un momento en el que podía expresarme en inglés.

El segundo salto de nivel tuvo lugar en Norteamérica. Después de unos meses viviendo allí, empecé a sentirme cómodo con el idioma, hasta el punto de que tomaba mis notas personales o prefería poner el Sistema Operativo de mi ordenador en inglés.

¿Qué consideras que es lo que más te ayudó?

Sin duda, la constancia. El tener un contacto con el inglés todos los días, aunque fuese breve.

¿Qué harías ahora de forma diferente?

No haber esperado hasta los 22 años para vivir una temporada en un país de habla inglesa.

¿Cuántas horas estudiabas al día?

20 minutos.

¿Cuánto tiempo tardaste en sentirte cómodo en inglés?

Depende de lo que signifique "cómodo". No me sentí que dominaba el inglés 100% hasta que pasé una temporada en Estados Unidos.

¿Cuál es el consejo número 1 que le das a la gente que quiere aprenderlo?

Que practiquen todos los días, aunque sólo sea durante unos minutos.

Ser constante es lo más importante.

¿Qué actividad es la que más te gusta hacer a través del inglés?

Leer. Saber inglés me da acceso a una gran cantidad de información de primera calidad que no está disponible en castellano.

¿En qué te ha beneficiado saber inglés?

Saber inglés me ha cambiado la vida. Literalmente.

Gracias a conocer el idioma, pude irme de intercambio Estados Unidos, donde conseguí un puesto de programador en Microsoft. También me ha permitido comunicarme con cientos de personas de todos los rincones del mundo durante mis viajes y leer libros que han tenido un profundo impacto en mi día a día.

¿Te consideras una persona más rica en todos los sentidos tras saber inglés?

Sí, sin duda.

¿Algo más que nos quieras aportar?

En un mundo globalizado como el de hoy, el inglés es una prioridad y posiblemente la primera habilidad que deberías desarrollar. Si no sabes inglés, eres a todos los efectos un "analfabeto moderno", así que dale la importancia que merece.

Entrevista a José Coronado.

José (29 años) es malagueño y médico de familia. Su pasión por la música y el cine lo llevaron a aprender inglés de manera natural. El inglés le ha abierto las puertas laborales en Dinamarca y Estados Unidos (por si tenías dudas, éste José Coronado no es pariente del conocido actor)

Cuéntanos un poco la historia de cómo empezaste a aprender inglés.

Mi comienzo con el inglés fue en el colegio. A los ocho años comencé a estudiar inglés como una asignatura más.

Progresivamente, fui sintiendo un especial interés por aprender y consolidando de una forma natural los conceptos básicos del idioma con el paso de los cursos.

¿Por qué lo hiciste?

Inicialmente, por tratarse de una asignatura obligatoria y con cierto peso en las evaluaciones anuales. Más adelante, porque sentía curiosidad en la capacidad de poder comunicarme y expresar unas mismas palabras e ideas de dos formas diferentes. Con el paso de los años, lo que comenzó como una mera curiosidad, fue permitiéndome comunicarme con gente de otras nacionalidades fuera de mi país. A su vez, la música y el cine que me interesaban eran predominantemente en lengua inglesa.

¿Qué materiales utilizaste?

Libros de texto clásicos en los comienzos, interacción con personas no nativas a través de diversos viajes al extranjero, libros, música y cine en

inglés según iba progresando en el nivel de inglés.

¿Cómo derribaste la barrera psicológica?

Probablemente, al interactuar con extranjeros de forma progresiva.

Inicialmente me frustraba la incapacidad de poder expresar ideas más complejas.

Con el paso del tiempo y mediante la adquisición de mayor repertorio lingüístico fui superando progresivamente la barrera psicológica **¿Tuviste miedo al irte al extranjero?**

Tuve la suerte de viajar por primera vez solo al extranjero a los 14 años. Por aquel entonces manejaba un inglés básico que me permitía comunicarme en los quehaceres diarios para sobrevivir. Más adelante viajé con un grupo de amigos que no hablaban inglés y la presión de ser el que mejor se defendía en el idioma me obligó a soltarme y forzarme a practicar durante el mes que duró el viaje.

¿Cuándo notaste el cambio de nivel?

Cuando comencé mis estudios universitarios fuera de casa comencé a interactuar con más frecuencia con extranjeros. Al final de mi primer curso me di cuenta de que las conversaciones eran más fluidas y que la vivencia de situaciones similares con conversaciones que se repetían ayudaban a procesar en modo automático e interiorizar vocabulario y expresiones.

¿Qué consideras que es lo que más te ayudó?

La combinación del aprendizaje pasivo mediante la música y el cine y la práctica frecuente con extranjeros en mi ciudad y en el extranjero.

¿Qué harías ahora de forma diferente?

Haber hablado más con gente nativa que no nativa.

¿Cuántas horas estudiabas al día?

Lo considero como una adquisición continuada de información en inglés. Habitualmente escucho una hora de música en inglés a diario y veo más de 3 películas en versión original a la semana, desde hace más de 10 años **¿Cuánto tiempo tardaste en sentirte cómodo en inglés?**

Aproximadamente, unos 6 años desde que comencé a estudiarlo. No fue antes del comienzo a practicarlo en conversaciones con extranjeros **¿Cuál es el consejo número 1 que le das a la gente que quiere aprenderlo?**

Constancia y no considerar el inglés como un medio para un fin concreto. Entender el inglés como un fin en sí mismo que te permita acceder a las fuentes de información y poder comunicarte en un mundo global.

¿Qué actividad es la que más te gusta hacer a través del inglés?

Viajar. Sin duda, el inglés es la herramienta esencial si viajas, tanto más importante cuanto más te alejes de Europa. No entendería viajar con garantías sin dominar el inglés.

¿En qué te ha beneficiado saber inglés?

Me ha permitido abrir mi mente a una forma diferente de expresar y entender la realidad. Me ha permitido aprender gracias a la información en otro idioma y comunicarme con personas que no hablan español.

¿Te consideras una persona más rica en todos los sentidos tras saber inglés?

Sin duda. En un mundo que habla inglés, limitarse a interactuar con personas que solo hablan español significa solo acceder a una mínima parte de la información disponible. Es una limitación de dimensiones incalculables.

¿Algo más que nos quieras aportar?

Probablemente sea de las inversiones más rentables que se puede hacer con tu tiempo

Entrevista a Georgina Heredia Mexicana de nacimiento, su pasión por las lenguas le llevó a estudiar lingüística en la universidad. En su blog www.lenguaslenguas.wordpress.com puedes encontrar todo tipo de información acerca del aprendizaje de los idiomas.

Cuéntanos un poco la historia de cómo empezaste a aprender inglés.

A pesar de haber estado en una escuela bilingüe (inglés-español) de los 5 a los 12 años, lo cual me dio buenas bases, recuerdo que empecé a aprender inglés por mi cuenta como a los 14 años.

Tras darme cuenta de que se me estaba olvidando lo que ya había aprendido, de que no podía comprender cuando los nativos hablaban rápido y que no podía ver películas en inglés sin subtítulos porque no les entendía. Ahí fue cuando me decidí a hacer algo al respecto.

¿Por qué lo hiciste?

Quería entender lo que oía y aprender canciones. Quería leer cosas en inglés sin tener que usar un diccionario y, sobre todo, creo que influyó un poco que soy más o menos perfeccionista y no me gustaba la idea de quedarme a la mitad en el inglés.

¿Qué materiales utilizaste?

En esa época veía mucho MTV y no recuerdo cómo lo hice, pero mi televisión estaba configurada de tal manera que aparecían subtítulos (captions) de las canciones. Eso hizo que me aprendiera muchísimas letras de canciones que me gustaban y, poco a poco, se fue mejorando mi oído.

Asimismo, descubrí los blogs en inglés y, aunque al principio no entendía mucho, poco a poco fui reconociendo cada vez más palabras que buscaba en el diccionario o deducía, y podía entender mejor.

Pero, definitivamente, lo que más me ayudaba era “sacar” canciones; es decir, escucharlas, ponerle pausa y escribir lo que yo oía que decía la letra.

Después, la buscaba en Internet y me la aprendía tal y como realmente era. Eso me ayudaba a escuchar mejor y a aprenderme la ortografía de las palabras.

¿Cómo derribaste la barrera psicológica?

La barrera que yo tenía era la frustración de que a veces sentía que me faltaba demasiado por aprender; por ejemplo, que llevaba unos meses aprendiéndome canciones y, de pronto, escuchaba a algunos nativos hablar y me daba cuenta de que no entendía “nada”.

La superé concentrándome en el hecho de que sí podía ver mi progreso en otros aspectos.

¿Tuviste miedo al irte al extranjero?

No me fui al extranjero.

¿Cuándo notaste el cambio de nivel?

Un indicador para mí de que ya tenía un nivel muy avanzado era cuando yo juraba que había leído un artículo en español y, de repente, me daba cuenta de que todo el tiempo estuvo en inglés.

Otro indicador fue el momento en el que me di cuenta de que me gustaba más leer libros en inglés que en español, porque ya se me hacía muy fácil leerlos y porque sentía que en las traducciones se perdían muchos matices.

¿Qué consideras que es lo que más te ayudó?

Encontrar materiales que real, realmente, me interesaran: libros, blogs, canciones que me encantaran. También me ha ayudado demasiado escribirle a los bloggers (anglófonos) que admiro y darme cuenta de que sí me entienden.

¿Qué harías ahora de forma diferente?

Leer más traducciones de libros en inglés al español, sólo para no perder el hilo, porque llegó un momento (poco a poco lo voy corrigiendo) en el que ya sabía tanto inglés que mi español estaba lleno de anglicismos. Creo que no es tanto qué haría “diferente”, solo le añadiría eso.

¿Cuántas horas estudiabas al día?

Como no tenía obligaciones en la vida más que ir a la escuela y como no

“estudiaba” inglés, sino que me ponía a escuchar música, yo calculo que unas 2 horas al día.

¿Cuánto tiempo tardaste en sentirte cómoda en inglés?

Unos 4 años, más o menos a partir de que empecé a estudiarlo por mí misma. Empecé como a los 14; a los 18 ya me sentía capaz y no fue sino hasta los 22, más o menos, que realmente me consideré bilingüe por la gran cantidad de cosas que puedo hacer con el inglés.

¿Cuál es el consejo número 1 que le das a la gente que quiere aprenderlo?

Que no se enojen con el inglés.

Cuanto más lo odies, más trabajo te va a costar. Yo sé que es difícil haber tomado tantos y tantos cursos y haberlo intentado tanto y sentir que todavía no te sientes cómodo con él; pero, cuantas menos emociones haya entre tú y el aprendizaje, mejor vas a aprenderlo.

¿Qué actividad es la que más te gusta hacer a través del inglés?

Leer libros, hablar con nativos por

Skype y por teléfono, tomar cursos como los de Coursera, escribir para mí misma.

¿En qué te ha beneficiado saber inglés?

¡Muchísimas cosas! El ejemplo más reciente fue que mi tesis de licenciatura tenía muchas fuentes muy actuales porque leí artículos en inglés que literalmente acababan de ser publicados (no tuve que esperar a que estuvieran traducidos).

¿Te consideras una persona más rica en todos los sentidos tras saber inglés?

Sí, mucho. Sobre todo, porque, como es una lengua que mucha gente todavía no aprende, puedo compartir lo que está en inglés con ellos. Me siento útil.

¿Algo más que nos quieras aportar?

Lo verdaderamente difícil del inglés son las emociones que suscita en las personas. Es una lengua odiada, cargada de muchos significados políticos y sociales, frente a la cual muchas personas vierten su frustración...

Pero es solo un idioma como cualquier otro y, si se logra ver como tal, se puede comprobar que en realidad es muy noble y no tan difícil de aprender para los hispanohablantes como otras. Hasta podemos encontrarla bonita y agarrarle gusto y cariño.

Entrevista a Alejandro Hahn Alejandro, de 28 años de edad, es ingeniero químico de profesión y vive en los Países Bajos, donde emplea el inglés como vehículo de comunicación para su trabajo para una multinacional americana.

Cuéntanos un poco tu historia con el inglés. ¿Alguna metodología que utilizaras?

La clave para dominar un idioma pasa por tener una buena estrategia.

Incluso, el mejor material usado de una forma pobre y poco eficiente resultará inútil en el aprendizaje de una nueva lengua.

El primer paso es hacer un plan que esté basado en objetivos. Estos objetivos han de ser SMART (specific, measurable, attainable, realistic and timely). Hemos de marcarnos objetivos concretos y que puedan ser medidos para así ser capaces de evaluar si han sido alcanzados en el tiempo que nos hemos propuesto. Y debemos ser realistas, saber cuánto tiempo y esfuerzo seremos capaces de dedicar al estudio del idioma para poder marcarnos objetivos alcanzables y así evitar que nuestros esfuerzos terminen en un fracaso o simplemente se conviertan en víctimas de la desidia. Y por último, debemos hacer que aprendizaje sea útil.

Un ejemplo de un objetivo

SMART es aprender 3 palabras (specific) por día durante el próximo año (timely). Es fácil de medir, ya que podemos comprobar periódicamente cuántas palabras tenemos en nuestra lista al final del día y comprobar si aún las recordamos (measurable). Aunque se trata de un elevado número de palabras al final de año, tan solo supone 3 palabras por día, por lo que es realista (realistic). Todos deberíamos ser capaces de lograrlo (attainable), ya que el máximo recomendado número de palabras que una persona puede memorizar diariamente son 20.

Un buen conjunto de objetivos debería abordar todos los ámbitos necesarios para aprender un idioma.

Hemos puesto el ejemplo del vocabulario, pero no debemos olvidarnos de abarcar la gramática, listening y speaking, *etc.*

Más allá de los objetivos individuales que nos marquemos, debemos crear un nuevo estilo de vida.

Una inmersión total en el idioma que queremos aprender. Hemos de crear hábitos que seamos capaces de llevar a cabo, incluso cuando estemos cansados o enfermos.

Al principio, estos nuevos hábitos son difíciles de incluir en tu vida, pero la buena noticia es que con la necesaria fuerza de voluntad y la motivación adecuada, seremos capaces de mantener los hábitos sin que supongan un esfuerzo adicional en nuestro día a día.

A día de hoy disfruto por igual viendo películas en inglés o español, aunque prefiero hacerlo en inglés ya que me ayuda a mantener el idioma fresco en la mente y me permite seguir aprendiendo nuevas palabras y expresiones.

¿Cómo derribaste la barrera psicológica?

Hay que perder el miedo a cometer errores. Hasta el día de hoy todos los nativos con los que he hablado siempre aprecian el esfuerzo que haces. De hecho, a sus ojos eres un genio por ser capaz de hablar su idioma.

¿Tuviste miedo al irte al extranjero?

Uno de los grandes mitos a la hora de aprender un idioma es la necesidad de irte al extranjero. Es un aspecto totalmente sobrevalorado: irte a Inglaterra no te va a convertir en bilingüe por arte de magia. De hecho, puede crearte frustración debido al tiempo que se necesita hasta que eres capaz de interactuar con nativos. Irte al extranjero te ayuda a practicar lo que ya sabes, asentar tus conocimientos y aprender cosas que no están en los libros, como expresiones y acentos. Es un paso imprescindible para culminar el aprendizaje del idioma, pero ten cuidado y no te lances demasiado pronto o puede ser contraproducente.

¿Cuándo notaste el cambio de nivel?

El inglés es un idioma con una gramática simple y limitada. Esto es de gran ayuda al principio, ya que nos permite avanzar a una gran velocidad en las primeras etapas. En muy poco tiempo somos capaces de formar frases sencillas e, incluso, podemos lanzarnos a usarlas en el lenguaje hablado con la confianza de que cometeremos pocos errores.

Por ejemplo, no hay que preocuparse por masculinos y femeninos, para formar el plural basta con añadir “-s”, la conjugación de los verbos se limita a añadir “-s” en la tercera persona, el idioma se constituye de frases cortas basadas en sujeto + predicado, *etc.* Esto constituye una gran ventaja con respecto a otros idiomas, en los que hay femenino, masculino y neutro (alemán), los plurales son irregulares (alemán, holandés), el orden de las

palabras en las oraciones es complejo, e, incluso, tenemos que preocuparnos de declinar (el finés cuenta con 14 casos posibles).

Sin embargo, esto conlleva una desventaja inherente. La sencillez de la gramática se traduce en un idioma con una alta dosis de excepciones. Una vez asentadas las bases, empieza lo más difícil, ya que tenemos que aprender la gran mayoría de las construcciones de memoria. El ejemplo más extremo es la pronunciación, en la que las reglas y sistematización brillan por su ausencia.

En otros idiomas como, por ejemplo, el finlandés, existe una tremenda barrera inicial, ya que la gramática es muy compleja y asentar unas bases adecuadas requiere gran esfuerzo. Sin embargo, una vez consolidada la base, esta nos catapulta hacia un aprendizaje mucho más acelerado.

Para comparar esta diferente característica, me gusta comparar dos idiomas tan extremadamente diferentes en este aspecto como son el finés y el inglés en forma de pirámide (finés) y pirámide invertida (inglés). El finés un idioma con una base extensa y compleja, que, una vez superada, hace que el idioma sea mucho más fácil de aprender.

Y, en el caso del inglés, se trata de un idioma con una base sencilla y limitada, pero donde la dificultad aumenta a medida que vamos aprendiendo más y más.

¿Qué consideras que es lo que más te ayudó?

Motivación, necesidad, motivación. Aprender un idioma requiere mucho esfuerzo, no hay fórmulas mágicas. Si no tienes la motivación adecuada, que normalmente viene creada por una necesidad (viajar, trabajo, etc.), probablemente empieces un camino que nunca terminarás.

¿Qué harías ahora de forma diferente?

Invertiría menos dinero en academias y menos horas junto a profesores. Seguir una didáctica estándar e impuesta resulta ineficiente.

Internet nos brinda multitud de recursos que nos permiten adaptar nuestro aprendizaje a nuestras necesidades: Tailor-made self learning. Por ejemplo, en mi caso, y debido a mi trabajo de ingeniero, estoy interesado en aprender palabras que voy a escuchar y ser capaz de usar diariamente, tales como válvula, brida, junta, emergencia, fuga...Palabras en las que otra persona no debería invertir tiempo en las primeras fases del aprendizaje, ya que, probablemente, no tenga ocasión de usarlas y termine olvidándolas en muy poco tiempo.

En más de una ocasión durante clases de inglés he tenido que estudiar una lista de comidas que no me gustan y que, por tanto, no tendré ocasión de usar a la hora de pedir en un restaurante o ir al supermercado. A la larga, aprenderás todas las palabras, pero es importante priorizar para así mantener la motivación y ver la aplicación real de los conocimientos adquiridos.

¿Cuánto tiempo le dedicabas al día?

Infinitas. Aunque para empezar lo importante es hacerlo todos los días, aunque sea poco tiempo para así crear un hábito. Los idiomas se aprenden despacio y se olvidan extremadamente rápido si pierdes contacto con ellos.

¿Cuál es el consejo número 1 que le das a la gente que quiere aprenderlo?

DEDICACIÓN. Pero hazlo divertido. Crea tus propios retos, disfruta superando tus límites, aprende junto a un amigo para mantener la motivación y compartir el progreso, haz actividades que te gusten en inglés como leer o ver series y televisión.

¿Qué actividad es la que más te gusta hacer a través del inglés?

Hablar. Es el culmen. No es lo mismo saber idioma que ser capaz de utilizarlo correctamente sin necesidad de pensar.

¿En qué te ha beneficiado saber inglés?

El trabajo, viajar.

¿Te consideras una persona más rica en todos los sentidos tras saber inglés?

Aprender idiomas te hace más inteligente. Pensamos con palabras y, por tanto, mientras más palabras sepas y más rico sea tu vocabulario, mayor será tu capacidad y precisión a la hora de elaborar tus ideas. Aprender otro idioma te catapulta un paso más allá y te da la oportunidad de pensar de manera diferente, ,e incluso, usar palabras que no existen en tu idioma porque simplemente no hay una traducción exacta.

Entrevista a Francisco López Francisco tiene 31 años y aprendió inglés en tiempo record. Ingeniero Industrial de profesión, es la persona más motivada que he conocido nunca. Su capacidad de estudio es envidiable.

Hizo lo imposible para aprender inglés.

Todo un ejemplo de superación. Trabaja en Bucarest (Rumanía) para una empresa de marketing internacional. El inglés es su idioma de cada día.

¿Cómo empezó tu historia con el inglés?

Hubo varios motivos por los que empecé a aprender inglés. El principal fue el hecho de que mi novia no era (ni es) española y, aunque ella hablaba perfectamente castellano, sabía que, si no aprendía inglés, de alguna forma la estaba amarrando a que ella siempre viviera en España conmigo. Sentía como que iba a cortarle las alas.

El segundo motivo quizás fue la crisis de empleo, ya que, cuando terminé la carrera en 2012 y tenía 28 años, era muy complicado encontrar un trabajo decente para la gente como yo, que acabábamos de terminar la carrera universitaria. Estaba convencido que, si llegaba a dominar inglés, iba a tener muchas más posibilidades laborales como ingeniero. Después me di cuenta que no estaba en lo cierto al 100%.

¿Qué materiales utilizaste?

He usado muchísimo material y he ido cambiando de técnica asiduamente.

Empecé con material Vaughan. No sé si es el mejor método o no, pero era el que más me motivaba. Me sentía muy reflejado en la filosofía de Richard Vaughan. Me empapé de varios de sus coleccionables. Me ayudó muchísimo, quizás con Vaughan aprendí el 30-40% de lo que sé ahora de inglés y me ha dado el 60% de la motivación necesaria para emprender la tan difícil tarea de aprender un idioma nuevo después de la pubertad.

Adicionalmente recurrí a numerosas páginas webs que hay en internet como podcasts, ejercicios, *etc.*

Hay infinidad de material “out there”.

Por último, lo que me dio el empujón final para alcanzar dominio del inglés ha sido la lectura. Una lectura activa que también me ha servido para desarrollar un método de estudio novedoso.

Y no, no aprendí viendo series.

Entiendo que es algo que se debe hacer al final de un proceso o cuando estás cerca del final. Intentar entender una serie americana o británica sin subtítulos cuando no tienes un nivel avanzado de inglés es sencillamente imposible. No tiene sentido y es, incluso, contraproducente. El inglés del día a día de casi cualquier pueblo o ciudad de habla inglesa es más sencillo y fácil de entender que el que puedes oír en una serie americana.

¿Cómo derribaste la barrera psicológica? ¿Cuándo notaste el cambio de nivel?

Creo que, desde que empiezas a estudiar inglés, digamos nivel A0, hasta que alcanzas maestría, nivel C2, hay varias barreras a derribar.

En mi caso, hubo una barrera especialmente significativa; en 2012 viví 5 meses en Rumanía porque quería mejorar mi inglés ya que la gente

joven allí, al igual que en otros muchos países europeos, suele tener un nivel muy bueno de inglés. Yo los idolatraba.

Dos años más tardes volví a Rumanía, esta vez para trabajar. En el proyecto en el que trabajaba estábamos divididos por equipos, los cuales estaban formados dependiendo del mercado para el que trabajabas. El mío era originalmente el español, ya que era el único hablante nativo de castellano.

Desde el primer día me di cuenta que tenía un nivel de inglés más alto que aquellos que habían sido seleccionados para trabajar en el mercado anglosajón.

A las pocas semanas estaba trabajando con ellos.

El hecho de que ya era capaz de hablar inglés con más soltura que la gente que había estado idolatrando me dio alas. Me liberó de las cadenas.

Perdí el miedo. Derribé una enorme barrera psicológica.

¿Tuviste miedo al irte al extranjero?

Sí, muchísimo, ya que la primera vez que me fui al extranjero lo hice a Inglaterra sin un nivel avanzado de inglés. No pillaba casi nada de lo que entraba por mis oídos. La sensación de frustración era devastadora.

¿Qué consideras que es lo que más te ayudó?

Lo que más me ayudó fue el amor por el idioma. Una vez que superé los primeros meses en los que construyes los cimientos del idioma, conseguí encontrar el aliciente suficiente para seguir adelante en el propio idioma. Me encantaba seguir aprendiendo cosas nuevas. Lo necesitaba como una droga.

Sacrificaba muchas cosas para quedarme en casa estudiando, hablando en inglés con gente por Skype o escuchar podcasts.

¿Qué harías ahora de forma diferente?

No hubiera ido a un país de habla inglesa, al menos hasta que no hubiera tenido un nivel avanzado. Eso fue una pérdida de tiempo y de dinero.

¿Cuántas horas estudiabas al día?

Mínimo 8. No me resultaba ningún sacrificio.

¿Cuánto tiempo tardaste en sentirte cómodo en inglés?

Muchísimo, 2 años, quizás 3. Creo que soy un “maximizador”, lo que no me hizo sentirme cómodo hasta que no dominé el idioma. Trabajo ahora con gente que tiene nivel B2 y se las apaña bastante bien incluso en ambientes laborales. Depende de cada persona.

¿Cuál es el consejo número 1 que le das a la gente que quiere aprenderlo?

El inglés no se aprende en meses, ni yendo a Inglaterra un verano.

Requiere miles de horas de trabajo.

Mi consejo sería “No te creas los rumores sobre el aprendizaje del inglés”. Son falsos. Do not underestimate English!

¿Qué actividad es la que más te gusta hacer a través del inglés?

Lectura. En inglés o en cualquier otro idioma.

¿En qué te ha beneficiado saber inglés? ¿Te consideras una persona más completa tras saber inglés?

Tener un acceso a un mercado laboral más amplio (no solo a trabajos relacionados con tu ámbito de estudio), a una infinidad de material online y la posibilidad de poder hablar con 1.000.000.000 de personas en todo el mundo.

El aprendizaje de un segundo idioma agudiza mucho la mente, también ayuda a ganar mucha confianza en ti mismo. Yo ahora soy mucho

más extrovertido que antes. Puedo hacer presentaciones en español o en inglés.

Debido a mi naturaleza tímida, eso antes era impensable para mí. Una vez tuve que hacerlo en la universidad y tuve un ataque de nervios. Y todo ha surgido a partir de hablar con cientos de personas diferentes en inglés. Te quita la venda de los ojos. Vences muchos miedos.

Ya has llegado al final del libro. Si te ha aportado valor lo que has aprendido, te pido que me dejes una reseña en www.amazon.es. De esta manera ayudas a que el libro sea más visible y a que puedan beneficiarse del contenido el mayor número de personas posible.

Y de nuevo, escíbeme contándome cuál es tu principal desafío con el inglés. Además cualquier sugerencia, duda o comentario, mándame un email a casi.nativo@gmail.com, donde yo personalmente te contestaré lo antes posible.

¡Saludos y a por el inglés!